

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS AGRONÓMICAS
ESCUELA DE PREGRADO

Memoria de Título

**ÁREAS VERDES PÚBLICAS LINEALES Y SU APOORTE A LA INTEGRACIÓN
SOCIAL EN SANTIAGO DE CHILE**

DANIELA ANDREA BARRON MIRANDA

Santiago, Chile

2015

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS AGRONÓMICAS
ESCUELA DE PREGRADO

Memoria de Título

**ÁREAS VERDES PÚBLICAS LINEALES Y SU APORTE A LA INTEGRACIÓN
SOCIAL EN SANTIAGO DE CHILE**

**LINEAR PUBLIC GREEN AREAS AND THEIR CONTRIBUTION TO THE
SOCIAL INTEGRATION IN SANTIAGO DE CHILE**

DANIELA ANDREA BARRON MIRANDA

Santiago, Chile

2015

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar quiero agradecer a mi familia, que es el pilar fundamental de nuestra sociedad, no mentira... por acompañarme de una u otra forma en este proceso que fue bastante largo y por confiar siempre en mí, desde que era chiquitita. A mi mamá, que me aguantó(a) en los momentos de enojo y frustración, y por siempre alentarme a seguir adelante. A mi papá por llevarme a casi todos los terrenos en auto, si no, me moría por levantarme tan temprano, y a mis hermanas que siempre agradecerán el milagro de mi existencia. Agradecer también al Tilín porque es muy bonito y simpático y a la Pindy que me distrajo mientras esperaba las notas.

A mis amigas de la vida, que en los malos momentos me acompañaron y acogieron, y bueno en la vida en general, ¡las amo!. A las y los amigos que conocí en la U, por todo lo que aprendimos juntxs en este camino, por los buenos momentos que vivimos en Antumapu y en general por todas las cosas que compartimos a lo largo de todo el proceso universitario.

A mis compañeras y compañeros de Auka Mapu (que ya no existe), que marcaron gran parte de mi proceso universitario, sacándome de la burbuja de la que venía. Gracias por los momentos vividos, por el aguante, las ganas de construir y los aprendizajes.

A mi profesor guía, Alexis (que es de la FAU, pero nos acepta igual para hacer tesis), gracias por confiar, retarme cuando era el momento, por la buena onda, los aprendizajes y conocimientos entregados y principalmente por estar siempre pendiente y dispuesto para ayudar.

A la gente Corredores Verdes y del LABMYT, por la buena onda, la disposición al aprendizaje y a colaborar. Gracias también por los buenos momentos vividos en los diversos eventos de distensión después de las 18:00 hrs.

Mencionar también a las personas que ayudaron a realizar encuestas con todo el calor del mundo, gracias porque sin ustedes esto no habría resultado jamás.

Finalmente, agradezco al proyecto FONDECYT 1130311 por permitirme realizar esta memoria de título.

ÍNDICE

RESUMEN.....	6
ABSTRACT	7
1. INTRODUCCIÓN	8
1.1. Objetivo general	10
1.2. Objetivos específicos.....	10
2. MARCO TEÓRICO.....	11
3. METODOLOGÍA.....	21
3.1. Lugar de estudio	21
3.2. Descripción de métodos.....	23
3.2.1. Aproximación metodológica para la evaluación del rol de los espacios verdes urbanos en la integración social.....	23
3.2.2. Grado de integración social actual y análisis entre sus dimensiones	24
3.2.3. Factores que determinan el aporte de las áreas verdes públicas a las diferentes dimensiones de la integración social	27
3.2.4. Disposición a la integración	30
4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	31
4.1. Aproximación metodológica para la evaluación del rol de los espacios verdes urbanos en la integración social.....	31
4.2. Grado de integración social actual y relación entre sus dimensiones.....	32
4.2.1. Caracterización general	32
4.2.2. Percepción de la integración social actual	40
4.2.3. Análisis entre las dimensiones de la integración social	49
4.3. Factores que afectan el aporte de las áreas verdes a la integración social.....	50
4.3.1. Dimensión física.....	50
4.3.2. Dimensión funcional	52
4.3.3. Dimensión relacional	59
4.3.4. Dimensión simbólica.....	61
4.4. Disposición a la integración social	62
4.4.1. Discurso	62
4.4.2. Actitudes	65
5. CONCLUSIONES	67

6. BIBLIOGRAFÍA	70
7. APÉNDICES	77
Apéndice 1. Encuesta aplicada	77
Apéndice 2. Pauta de entrevista semiestructurada	80
Apéndice 3. Distancia de residencia de los encuestados.....	80

RESUMEN

Desde la década de los 80s en Santiago de Chile se observa segregación espacial de los grupos sociales a nivel comunal, evidenciándose también una distribución desigual de los bienes y servicios ambientales entre los diferentes grupos sociales. Por ello es que las áreas verdes, como espacio público de integración social, toman un rol importante en el intento de mejorar la calidad de vida, fomentar la cohesión social, entre otras cosas. La integración social se conforma por cuatro dimensiones: (1) física referida a la proximidad física que existe entre diferentes grupos sociales; (2) funcional que tiene que ver con el acceso efectivo a oportunidades y servicios en el territorio; (3) relacional que hace referencia a la interacción entre diferentes grupos sociales y (4) simbólica que se relaciona con la identificación que las personas tienen con un territorio común.

El objetivo de la presente memoria fue evaluar el rol que cumplen las áreas verdes públicas en la integración social en Santiago de Chile, según dos casos de estudio, el Parque Canal San Carlos en Peñalolén y el Parque 5 de Abril en Estación Central. Para ello fue necesario identificar los factores que determinan el aporte de las áreas verdes públicas a las diferentes dimensiones de la integración social, analizar la relación y la retroalimentación que se da entre las dimensiones de la integración social y finalmente analizar la disposición de las personas a la integración social en áreas verdes urbanas. Lo anterior se llevó a cabo a través de observación, encuestas y entrevistas en las áreas verdes lineales estudiadas.

Los resultados dieron cuenta que ambas áreas verdes tienen déficits en cuanto a su aporte a la integración social actual, donde las principales deficiencias se encuentran en las dimensiones funcional y relacional. En cuanto a los factores que afectan en la integración social, en ambos casos se destaca el prácticamente nulo interés que existe por parte de las personas a interactuar con otros, aquello determina que la dimensión relacional sea una de las dimensiones que requieren más atención. Finalmente, respecto a la disposición a la integración social, se cree que es una buena idea para aminorar prejuicios, sin embargo, en la práctica hay diversos factores que la limitan.

Finalmente, este estudio presenta una primera aproximación al estado actual de la integración social en áreas verdes lineales, lo cual permite apoyar las futuras decisiones para el manejo de las áreas verdes.

Palabras claves: corredores verdes, espacios verdes lineales, segregación urbana, integración urbana.

ABSTRACT

During the 80s in Santiago de Chile, spatial segregation of social groups has been observed at communal level, where an unequal distribution of environmental goods and services between the different social groups has also been reported. Thus, green spaces, as a public space for social integration, have an important role in improving life quality, supporting social cohesion, among others. Social integration consists in four dimensions: (1) physical, referred to the physical proximity existing between different social groups; (2) functional, related with the actual access to opportunities and services in the territory; (3) relational, which refers to the interaction between different social groups and (4) symbolical, referred to the identification that people have with a common territory.

The aim of this study was to assess the role of public green spaces on social integration in Santiago de Chile, with two study cases: Canal San Carlos Park in Peñalolén and 5 de Abril Park in Estación Central. It was necessary to identify the factors that determine the contribution of public green spaces to the different dimensions of social integration, to analyze the relation and feedback between those dimensions and to analyze the will of people to social integration inside public green spaces. This work it was carried out through observation, polls and interviews in the linear green spaces of this study.

The results pointed out that both green spaces have deficits regarded to their contribution to the actual social integration, where the main shortages are found in the functional and relational dimensions. The disinterest of people to interact with others was the most remarkable factor affecting the social integration, determining that the relational dimension is the one which requires the most attention. Finally, regarding to the will of people to social integration, it is believed that it is a good way to lessen prejudices, however, in the practice there are several factors that restrain it.

Finally, this study presents a first approximation to the actual state of social integration in linear green spaces, which will support future decisions on the management of green spaces.

Keywords: Greenways, linear green spaces, urban segregation, urban integration.

1. INTRODUCCIÓN

El espacio público es el lugar de encuentro por excelencia, en que se genera interacción entre las personas, construcción de identidad y memoria colectiva (Vergara, 2005; Municipalidad de Coronel, 2012). En el caso de Chile hay un déficit de espacios públicos, lo que significa un obstáculo para avanzar hacia el desarrollo sostenible de las ciudades (Vergara, 2005; Municipalidad de Coronel, 2012). Dicho déficit de espacios públicos, entre ellos las áreas verdes públicas, está marcado por un proceso de urbanización acelerado y la implementación de políticas neoliberales en Chile y América Latina que han generado ciudades fragmentadas. La fragmentación del espacio urbano se traduce en la existencia de múltiples centros de comercio distribuidos en sectores peri centrales y la aparición de urbanizaciones de lujo en comunas tradicionalmente empobrecidas (Borsdorf, 2003).

Este modelo de desarrollo urbano, determina que el paisaje de la ciudad sea cada vez más complejo y heterogéneo y que se produzcan procesos de segregación socioeconómica, social y espacial (Borsdorf et al., 2007; Reyes y Figueroa, 2010; Romero et al., 2012). Esto puede generar diversos efectos negativos tales como el aislamiento y estigmatización territorial de los grupos más desfavorecidos con un menor acceso a bienes y servicios urbanos, lo que está asociado a la ausencia de interacción con otros grupos sociales y al desarrollo de procesos de exclusión (Salgado, 2010). Lo anterior, también se refleja en la presencia y distribución de áreas verdes públicas, por ejemplo, en ciudades como Santiago de Chile las diferencias socioeconómicas y medioambientales se corresponden (Vásquez y Salgado, 2009; Salgado, 2010), observándose una equivalencia entre la calidad de la vivienda, nivel socioeconómico y coberturas de espacios verdes (Romero et al., 2012).

Según ATISBA (2011) en las comunas del sector oriente de Santiago las áreas verdes llegan a 11 m²/habitante, mientras que en las del sector sur a 2,6 m²/habitante. En este sentido, la cantidad y distribución de áreas verdes públicas se vuelve relevante debido a su importante rol en la generación de espacios públicos que mejoren la calidad de vida, fomenten la cohesión social, ofrezcan espacios de recreación y educación, fomenten el desarrollo de la creatividad, relajo y contribuyan a la interacción e integración social (Chiesura, 2004; Municipalidad de Coronel, 2012). En esta misma línea Barbosa et al. (2007) afirman que los espacios verdes públicos generan beneficios sociales promoviendo la interacción de la comunidad, al ser de uso público y no privado. Es así que se dice que el valor social de las áreas verdes es reunir a miembros de diverso origen social en un mismo lugar físico, aunque sea por un lapso reducido de tiempo (Barbosa et al., 2007; Gobster, 1998).

En Chile, las políticas de integración social se orientan generalmente para combatir la segregación social entendida desde el punto de vista físico, por lo cual su principal objetivo es únicamente reunir a diferentes grupos sociales en un mismo espacio (Ruiz-Tagle, 2013). Esta estrategia se sustenta en la "hipótesis de contacto", que postula que la cercanía física entre los diferentes grupos sociales genera actitudes positivas entre ellos, lo que se transformará en integración social (Zeul y Humphrey, 1971). Sin embargo, hay autores que rechazan esta hipótesis y señalan que los diferentes estilos de vida podrían generar tensiones,

fricciones y conflictos, además de que no asegura necesariamente la interacción y tampoco la calidad y densidad de las relaciones que se producen (Saraví, 2008).

En este trabajo, la integración social se analizó desde el punto de vista que ofrece Ruiz-Tagle (2013) que integra cuatro dimensiones propuestas por diferentes autores detallados a continuación. Marcuse (1997) propone que la integración social representa la eliminación de las barreras a la libre movilidad y la generación de relaciones no jerárquicas, reconociendo, la importancia de la cercanía, de las relaciones funcionales y la convivencia respetuosa entre las personas. Por su parte, Schwirian (1983) propone que la integración social representa la identificación de las personas con símbolos comunes en el territorio y Simmel y Wolff (1950) dice que las personas o grupos de personas pueden sentirse identificadas en torno a un fenómeno exterior que les sea común.

Considerando aquello, Ruiz-Tagle (2013) propone que la integración social es socio-espacial y se manifiesta como una relación multidimensional que puede actuar de manera independiente y en diferentes niveles. Multidimensional porque la integración social comprende cuatro dimensiones: física, funcional, relacional y simbólica. (1) Física: referida a la proximidad física que existe entre diferentes grupos sociales (o personas pertenecientes a ellos) en un lugar determinado. (2) Funcional: tiene que ver con el acceso efectivo de las personas a oportunidades y servicios en el territorio. (3) Relacional: hace referencia a la interacción entre diferentes grupos sociales. (4) Simbólica: tiene que ver con el grado de identificación que sienten las personas (o grupos) con un territorio común.

En general, en Chile el estudio y la planificación de las áreas verdes como espacios de integración social es bastante restringido, y cuando ocurre, se limita al ámbito netamente espacial o físico. Esto se evidencia en lo mencionado en el 2° Seminario de Parques Urbanos, realizado por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo el año 2014, en el cual la Dirección de Proyectos de Ciudad del mismo ministerio, considera que los parques metropolitanos son *per se* espacios de integración social solo por el hecho de congregarse a personas de diverso origen social, sin tomar en cuenta si se da o no interacción entre ellas o si efectivamente cumplen alguna función en el territorio en ese sentido. Por otro lado y en un estudio realizado respecto a vivienda, Sabatini et al. (2012) ponen énfasis en la disposición de las personas a relacionarse o mezclarse con otros grupos sociales para explorar el potencial para la integración social. Finalmente Krellenberg et al. (2014) realiza un estudio sobre el potencial que poseen los espacios verdes para la interacción social en barrios socioeconómicamente diversos. Este tipo de estudio son los que se han realizado hasta el momento para evaluar algunos aspectos de la integración social en las ciudades chilenas.

En esta memoria se busca entender como las áreas verdes, específicamente aquellas lineales, son o pueden convertirse efectivamente en un puente o lugar de encuentro entre personas de diferentes niveles socioeconómicos (NSE) y contribuir así a la integración social en su sentido más amplio y complejo en la ciudad de Santiago. Para ello se desarrollaron dos estudios de caso en los cuales se realizaron encuestas, entrevistas y observación a los visitantes, que permitan evaluar el grado de integración social actual y la relación que se da entre sus cuatro dimensiones, los factores que influyen sobre el grado de integración social y la disposición a la interacción con otros grupos. Adicionalmente, se espera desarrollar y

proponer una aproximación metodológica adecuada para la evaluación del rol de los espacios verdes urbanos en la integración social.

1.1. Objetivo general

Evaluar el rol que cumplen las áreas verdes públicas lineales en la integración social en Santiago de Chile.

1.2. Objetivos específicos

- Desarrollar y proponer una aproximación metodológica adecuada para la evaluación del rol de los espacios verdes urbanos a la integración social.
- Evaluar el grado de integración social actual y analizar la relación que se da entre sus dimensiones.
- Identificar los factores que afectan el aporte de las áreas verdes públicas a las diferentes dimensiones de la integración social.
- Analizar la disposición de las personas a la integración social en áreas verdes urbanas.

2. MARCO TEÓRICO

En esta sección se presentan los principales conceptos utilizados en el presente trabajo, los cuales son necesarios para comprender el tema abordado.

Áreas verdes

En Chile existen variadas definiciones de área verde que provienen de diversas instituciones del Estado. Es así, que la definición oficial del término se encuentra en Decreto n°47 de la Ordenanza General de la Ley de Urbanismo y Construcción y la define como “*superficie de terreno destinada preferentemente al esparcimiento o circulación peatonal, conformada generalmente por especies vegetales y otros elementos complementarios*”. Una deficiencia de esta definición es que deja el espacio abierto a que estos sitios no necesariamente posean árboles o algún tipo de vegetación.

Otra definición, mucho más completa, es la que se propone en la Política Regional de Áreas Verdes, Región Metropolitana, donde se define área verde como “*superficie abierta, natural o artificial, de dominio público o privado, donde la vegetación juega un rol importante. Está orientada al uso y goce colectivo, y protegida por los instrumentos de planificación territorial. Asimismo, genera beneficios sociales, ambientales, económicos y de ordenamiento territorial y puede cumplir diversas funciones dependiendo de su localización, tamaño, densidad vegetacional, programa arquitectónico y objetivo para la que fue planificada. (...) Se incluyen dentro de la categoría de área/espacio verde los parques, las plazas, las áreas deportivas, los cementerios parque, áreas residuales tratadas, rotondas, enlaces, bandejones, jardines públicos, bordes de río, áreas silvestres protegidas y, en definitiva, todo espacio con presencia de cobertura vegetal*” (Gobierno Regional Metropolitano de Santiago, 2012. p. 51). Esta definición se ajusta de mejor manera a los objetivos planteados en esta investigación, debido a que incluye de manera explícita a los espacios verdes que se estudiaron, las áreas verdes lineales.

Las áreas verdes que se sitúan en contextos urbanos son de gran importancia para mejorar la calidad de vida de la sociedad (Chiesura, 2004). La presencia de activos naturales (como parques urbanos, cinturones verdes, etc.) y sus componentes (árboles, agua etc.) ofrecen variados beneficios como la purificación del agua, la estabilización del microclima, además de otros sociales y psicológicos, que se tornan aún relevantes en ciudades como Santiago de Chile, ya que estas concentran gran cantidad de habitantes (Chiesura, 2004). En esta línea toma relevancia el rol que pueden cumplir estos espacios en la disminución del estrés, el cansancio y aumentar la sensación de paz y tranquilidad, además de motivar la actividad física y el contacto social (de Vries et al., 2003; Maas et al., 2009).

Aquellos servicios que ofrecen las áreas verdes, en general se denominan servicios ecosistémicos (SEs), los que según el *Millenium Ecosystem Assesment* (2005) se definen como los beneficios que proveen los ecosistemas hacia las personas y se dividen en cuatro tipos (1) de soporte, ya que se generan los procesos que sostienen la vida; (2) de provisión,

dado que los ecosistemas ofrecen comida y agua; (3) de regulación, regulando procesos naturales como las inundaciones, sequías, degradación del suelo y (4) culturales, referidos a la recreación u otros beneficios no materiales. En el Cuadro 1, se observan algunos de los SEs que ofrecen las áreas verdes.

Cuadro 1: Servicios ecosistémicos provistos por las áreas verdes.

Tipo	Servicio ecosistémico
Soporte	Ciclo de nutrientes
	Formación del suelo
	Producción primaria
Provisión	Materia prima
	Alimento
	Provisión de reserva genética
	Medicina natural
	Producción de biomasa
	Hábitat para diferentes especies
Regulación	Agua
	Regulación de la calidad del aire
	Regulación del clima
	Regulación del agua
	Control de erosión
	Purificación de agua
	Tratamiento de residuos
	Regulación de enfermedades
	Control biológico de especies
	Polinización
Culturales	Control de amenazas naturales
	Valor espiritual y religioso
	Belleza escénica
	Recreación
	Ecoturismo

Fuente: MA, 2005

En síntesis, las áreas verdes tienen un rol importante en ciudades como Santiago de Chile, aportando una gran gama de beneficios para la sociedad y que contribuyen a mejorar la calidad de vida y sustentabilidad a largo plazo.

Áreas verdes lineales

En esta investigación se estudiarán las áreas verdes lineales o corredores verdes, concepto que se utiliza en la literatura europea y norteamericana desde la década de los 90, en su término inglés “*greenways*” (Fabos, 1995). En América Latina, el concepto se comienza a utilizar desde el año 2000, sin embargo, a la fecha no hay acuerdo respecto a su significado. Ello debido a que las investigaciones y estudios realizados que utilizan dicho término no son suficientes para posicionarlo en la región (Almendras et al., 2014).

Debido a lo anterior es que se utilizará la definición propuesta por Ahern (1995) que es una de las más utilizadas en la literatura “*los corredores verdes –greenways- son una red de tierra que contiene elementos lineales que son planeados, diseñados y administrados para múltiples propósitos incluyendo ecológicos, recreacionales, culturales, estéticos, u otro propósito compatible con el concepto de uso sustentable del suelo*”. De esta definición Ahern (1995) destaca cinco elementos centrales, primero, la linealidad como una configuración espacial que se asocia a diversos componentes del paisaje como cauces de río o línea férreas. Como segundo elemento se encuentra las conexiones o vínculos que se generan entre diferentes áreas geográficas. El tercer elemento es la multifuncionalidad, ya que proveen múltiples servicios, usos y funciones tanto ecológicas como sociales. El cuarto elemento es el desarrollo sostenible, ya que se basan en una complementariedad entre el cuidado de la naturaleza, equidad social y el desarrollo económico. Por último, el quinto elemento es que representan una oportunidad para el desarrollo de un paisaje integrado. Es así como las áreas verdes lineales podrían contribuir a combatir la fragmentación social y ecológica presente en ciudades como Santiago de Chile.

Las áreas verdes lineales, al igual que las áreas verdes en general, ofrecen diversos servicios ecosistémicos, sin embargo, debido a las características antes descritas es posible priorizar algunos servicios sobre otros. Vásquez (2015) propone la jerarquización que se observa en el Cuadro 2, en el cual se puede ver que los SEs de primer orden son los que tienen que ver con los flujos y el movimiento, que sin duda son una característica distintiva de las áreas verdes lineales.

Cuadro 2: Clasificación de servicios ecosistémicos característicos de las áreas verdes lineales.

1° orden	2° orden	3° orden	Otros
Flujo y movimiento	Protección y amortiguación	SEs beneficiados por la linealidad	SEs perjudicados por la linealidad
Corredor biológico	Control del sonido	Recreación	Efecto enfriador
Corredor fluvial	Retención de sedimentos	Belleza escénica	Previsión de hábitat
Corredor de viento	Filtro de contaminantes	Incremento en el valor de las propiedades	Valor espiritual
Caminos para transporte no motorizado	Mitigación de inundaciones		
Rutas para el deporte			
Preservación de patrimonio y rutas históricas			

Fuente: Vásquez, 2015

En Chile si bien no es posible encontrar corredores verdes planificados y diseñados como tal, es posible encontrar áreas verdes que cumplen con algunas de las características antes expuestas, principalmente la linealidad y la multifuncionalidad, que le otorgan a estos espacios un sello distintivo, que tiene que ver con su aptitud para la movilización (Almendras et al., 2014).

Integración social

En Chile, las políticas de integración social nacen principalmente para combatir la segregación social que caracteriza a las ciudades fragmentadas (Ruiz-Tagle, 2013). La segregación puede entenderse desde dos puntos de vista, por una lado el geográfico, que se relaciona con la distancia espacial que hay entre grupos sociales diferentes y por otro lado el punto de vista sociológico, que tiene que ver con la ausencia de interacción entre diferentes grupos sociales (Rodríguez, 2001).

Salgado (2010) menciona que en Santiago de Chile la segregación se reproduce en una dimensión medioambiental, ya que los espacios verdes se distribuyen de manera desigual entre los diferentes grupos socioeconómicos. Es así que los sectores sociales que tienen mayor NSE, se ubican en zonas de la ciudad donde existe una mayor provisión de servicios y funciones ambientales, es decir, hay mejor calidad de aire, no hay islas de calor, existen hábitats para diferentes especies de flora y fauna en los lugares en que habitan (Salgado,

2010). En contraste, los grupos socioeconómicos desfavorecidos, sufren de aislamiento, que se refleja en un menor o nulo acceso a bienes y servicios ambientales y urbanos (Salgado, 2010).

En general, la segregación social trae como consecuencia la estigmatización entre los diferentes grupos sociales, que nace de la escasa o nula interacción que existe entre ellos (Sabatini et al., 2001; Salgado, 2010). Por otro lado, esta exclusión entre grupos incide en formación de identidades y sentidos de pertenencia con el entorno, lo que puede contribuir en el aumento de las desigualdades (Sabatini et al., 2001), es decir, un mayor resquemor a abrir los espacios a otros grupos sociales.

Las políticas de integración entonces, se sustentan en la “hipótesis de contacto”, que postula que las situaciones de contacto permanente en el tiempo entre miembros de diversos grupos sociales, aumentaría la probabilidad de que los diferentes grupos se identifiquen con el otro (Hewstone y Swart, 2011), lo cual podría generar una disminución de prejuicios y conflictos sociales (Dixon y Durrheim, 2004; Dixon *et al.*, 2005) y propiciando la aparición de actitudes positivas y tolerantes entre ellos, lo que finalmente, produciría integración social (Zeul y Humphrey, 1971; Connolly, 2000). Otro supuesto de la hipótesis de contacto es que la proximidad física entre diferentes GSE trae posibilidades de movilidad social ascendente (asumiendo que los grupos de menor NSE buscarían mejorar sus estándares de vida respecto a sus ingresos económicos), de detener la formación de guetos y un desarrollo urbano más armónico (del Campo y Tokman, 2013).

Es necesario mencionar que existen autores que rechazan la hipótesis de contacto y señalan que los diferentes estilos de vida y el clasismo, entre otros, podrían generar tensiones, fricciones y conflictos. Lo anterior es denominado “contacto negativo” por los psicólogos, “despojo del medio ambiente” por los psicólogos sociales e “hipótesis de conflicto” por los sociólogos (Ebbesen et al., 1976; Paolini et al., 2010). Además, la proximidad física de personas o grupos sociales no asegura necesariamente su interacción (Connolly, 2000; Maoz, 2002; Dixon et al., 2005; Saraví, 2008), sino, que *“lo que realmente importa no es (sólo) la posibilidad del encuentro, de la relación con el otro, sino de la calidad y densidad de esos encuentros y relaciones entre otros”* (Saraví, 2008).

De esta manera, Ruiz-Tagle (2013), utiliza cuatro dimensiones en su definición de integración socio-espacial, que en el caso de las áreas verdes operarían como se detalla en el Cuadro 3.

Cuadro 3: Definición de cada dimensión de la integración social, tomando en cuenta las variables que considera.

Dimensión	Definición	Variables
Física	Proximidad física que hay entre personas o grupos de personas de diferentes grupos sociales.	Diseño del espacio, distancia espacial entre distintos grupos sociales, aglomeración, entre otros.
Funcional	Acceso de las personas a diversos servicios y oportunidades.	Distancia espacial a oportunidades, calidad de las oportunidades, acceso a servicios, nivel de participación del Estado y la presencia de instituciones públicas y privadas en el territorio.
Relacional	Interacción entre diferentes grupos sociales, que pueden ser de carácter jerárquico o no jerárquico, y que pueden dinamizar los territorios.	Liderazgo, organización comunitaria, intercambio cultural, redes sociales, capital social y participación políticas en los territorios.
Simbólica	Tiene que ver con el grado de identificación que sienten las personas (o grupos) con un territorio común.	Identidad, sentido de pertenencia, apropiación del territorio, entre otros.

Fuente: Elaboración propia en base a Ruiz-Tagle (2013)

Como se puede ver en esta definición de integración social, la proximidad física entre diferentes grupos sociales es sólo una de las cuatro dimensiones de integración social o socio-espacial (Ruiz-Tagle, 2014), pero es justamente esta única dimensión la que ha dominado la investigación académica y las intervenciones para mitigar la segregación social y promover la integración en las ciudades.

Un concepto que toma relevancia es la interacción social, que según Rummel (1976) son las acciones que se generan mutuamente entre dos o más personas. Estas acciones, como mencionan Wiio (1996) y Rizo (2006), permiten la comunicación con uno otro cualquiera. Por lo tanto la interacción social, se refiere a los actos que se generan entre las personas y que permiten la comunicación entre ellas. Sztompka (1991), define cuatro tipos de interacción social que se detallan en el Cuadro 4. La interacción entre personas y grupos sociales es necesaria para enfrentar la falta de lazos sociales, especialmente en entornos considerados socialmente mixtos o diversos, por lo cual se considera un pilar fundamental para lograr generar lazos en las comunidades y así llegar a metas superiores como la estabilidad, la convivencia y la negociación (Cashin, 2004). Estos tres aspectos son fundamentales para lograr integración social a nivel relacional. Sin embargo, la interacción

social es difícil de lograr ya que las personas en general no buscan aumentar sus redes sociales de forma innecesaria (Cashin, 2004).

Cuadro 4: Tipos de interacción social.

Tipo	Definición	Ejemplo
Accidental	Interacción que no es planificada y hay bajas probabilidades de que vuelva a suceder.	Preguntar una dirección a un extraño.
Repetida	Ocurre cuando los participantes saben de la existencia del otro con anterioridad y puede suceder de vez en cuando.	El encuentro accidental con un vecino cuando se camina por la calle.
Regular	Es similar a la repetida, sin embargo esta ocurre con una frecuencia mucho mayor.	El encuentro con el conserje del edificio todos los días.
Regulada	La interacción sigue códigos o reglas definidas. Es planificada y ocurre por costumbre.	La relación con los compañeros de trabajo, relaciones familiares etc.

Fuente: Elaboración propia en base a Sztompka (1991)

En esa línea, un estudio sobre interacción social basado en redes sociales, realizado por García et al. (2014) en la ciudad de Concepción, revela que en barrios de menores ingresos las redes sociales y por tanto las interacciones sociales más frecuentes, se concentran entre hogares cercanos aptos para el recorrido peatonal, donde habitan principalmente amigos cercanos y familiares. Este tipo de interacciones acotadas al espacio local o barrio, genera una apropiación y sentido de pertenencia muy fuerte en un grupo social (Vidal y Pol, 2005), lo cual se considera positivo en términos sociales (Gustafson, 2001) pero puede aumentar la segregación social al aislar aún más a los grupos sociales. Considerando esto, se puede decir que para combatir la segregación social es necesario que las interacciones se realicen entre diversos grupos sociales. Por otro lado, en barrios de mayores ingresos la interacción no tiene restricciones en cuanto a la distancia, registrándose viajes más largos, sobre todo en automóvil (García et al., 2014). En otras palabras, estos grupos –de estrato social alto- tienen una zona más amplia de interacción desde el punto de vista espacial (García et al., 2014). En ambos casos, la interacción se realiza entre familiares y amigos preferentemente, no se busca la interacción con personas desconocidas (García et al., 2014).

En el caso chileno los proyectos de integración social generalmente se relacionan con proyectos de vivienda (integración residencial) impulsados por el MINVU, y como se mencionó anteriormente, buscan revertir la segregación que existe actualmente en la ciudad. Es así que en el año 2006 se comienza con la implementación de diversos instrumentos y programas que apuntan a construir viviendas sociales en zonas bien equipadas e integradas, con el objetivo de promover la integración social (René, 2013). Esta última, entendida desde un punto de vista más amplio, donde ya no basta con entregar simplemente viviendas de calidad sino que también se debe considerar el entorno en el cual se inserta y el acceso a oportunidades. Este cambio de perspectiva respecto a la integración social se refleja en la

Política Nacional de Desarrollo Urbano en la cual se establece que *“El Estado debe velar porque nuestras ciudades sean lugares inclusivos, donde las personas estén y se sientan protegidas e incorporadas a los beneficios urbanos: acceso a los espacios públicos, educación, salud, trabajo, seguridad, interacción social, movilidad y transporte, cultura, deporte y esparcimiento. Este objetivo debe ser de prioridad nacional.”* (Ministerio de Vivienda y Urbanismo y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2014. p.23.). Con esto se puede ver que las políticas nacionales están apuntando a la integración social desde un punto de vista más amplio al que se utilizaba antiguamente, donde se consideran más aspectos que sólo la integración física. A pesar de ello, es necesario que los diferentes organismos públicos encargados de la planificación urbana, determinen los objetivos reales de la integración social y definan así una estrategia común para combatir la segregación de la ciudad.

Integración social en áreas verdes urbanas

Las áreas verdes cobran gran importancia en ambientes altamente urbanizados ya que ofrecen espacios de interacción con la naturaleza y entre los ciudadanos (Maas et al., 2009). Respecto a esto último, algunos autores señalan que el mayor contacto entre los vecinos de una comunidad se dará en espacios como escuelas, iglesias, áreas recreativas y parques (Kuo et al., 1998; Völker et al., 2007). En los parques la presencia de vegetación y equipamiento recreacional puede atraer a las personas del barrio a utilizar estos espacios, por lo que propician el encuentro entre vecinos del sector (Coley et al., 1997). Asimismo, la interacción social que se da en las áreas verdes es un factor que puede reforzar el apego a la comunidad y entre los residentes, e incluso tiene efectos positivos en la salud de las personas (Maas et al., 2009).

Germann-Chiari y Seeland (2004) mencionan que las áreas verdes que se encuentran en zonas en las que existe diversidad de grupos sociales, hay un mayor potencial de interacción entre grupos sociales diferentes. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, la diversidad del barrio y de los usuarios de un área verde por sí sola no asegura que efectivamente se genere interacción entre estos. Esto es necesario estudiarlo en profundidad, por ello en esta investigación se escogieron áreas verdes localizadas en zonas diversas en cuanto al NSE, y poder comprobar esta hipótesis.

Un estudio realizado por Solecki y Welch (1995) establece que cuando hay un parque que divide dos barrios diferentes en cuanto a raza y clase social, actúa como barrera, generando que las personas que habitan en los barrios adyacentes no lo utilicen. Esto genera una especie de despreocupación por parte de la comunidad, que se traduce en falta de mantenimiento y por ende en la disminución del valor recreativo del lugar. Según ellos, este tipo de área verde actúa como un *“Green Wall”* o *“Pared verde”* debido al efecto de frontera que produce. El parque entonces es un agente pasivo dado que su uso o no uso dependerá del tipo de matriz urbana en la que se encuentra inserto.

En la misma línea Jacobs (1961) establece que los parques pueden ser lugares en los cuales se genera interacción social, y que esto dependerá en parte de la ubicación del parque y su diseño. Lo anterior, según el autor, determinará si el parque es un *“espacio vivo”* o un

“espacio muerto” en cuanto a su uso y actividades que allí se desarrollen. Por ello es necesario que los planificadores y administradores desarrollen estrategias para evitar que las áreas verdes de frontera se conviertan en espacios muertos (Jacobs, 1961).

Gobster (1998), presenta el caso de *Warren Park* en Estados Unidos, el cual divide dos barrios diferentes en cuanto a etnia (un barrio de personas caucásicas y un barrio de personas afroamericanas, hispanos etc.) y clase social, y que tiene un importante valor recreativo para la comunidad adyacente. Esto va en contra de lo propuesto por Solecki y Welch (1995), ya que en teoría este lugar debiese funcionar como “*Green wall*”, sin embargo, el estudio evidencia la presencia de todos los grupos sociales de ambos barrios en el parque. El estudio concluye que este parque en particular actúa como un “*Green magnet*” o “Imán verde”, el cual es capaz de atraer a diversos tipos usuarios, y por lo tanto funcionar como un espacio vivo. En el Cuadro 5 se presentan las posibles razones por las cuales este parque funcionaría como un imán verde.

Cuadro 5: Factores externos e internos que determinan el éxito del área verde como un imán verde.

Factores externos	Factores internos
Historia de la diversidad racial y étnica.	Diseño físico del parque.
El barrio estudiado es la puerta de entrada para inmigrantes en Chicago, por lo tanto, el barrio se caracteriza por tener diversas culturas y estilos de vida. El uso del parque es constante ya que el parque se utiliza a diferentes horarios y para variedad de actividades. Lo anterior proporciona un flujo permanente de usuarios a lo largo del día lo que evita que se convierta en un espacio vacío.	(1) Instalaciones de alto uso se encuentran en el perímetro del parque por lo tanto hay un fácil acceso desde las zonas adyacentes. (2) Amplia gama de instalaciones que cubren diversas necesidades.
Hay una fuerte organización comunitaria, que trabajó en conjunto con las autoridades para la obtención de fondos para el desarrollo del parque, por lo tanto hay un sentido de pertenencia y apropiación comunitaria.	Gestión del parque. Los gestores del parque ofrecen una amplia gama de programas que atraen a diversos tipos de usuarios.
Existe organización entre los residentes locales y los administradores del parque, que resuelven problemas en conjunto.	

Fuente: Elaboración propia en base a Gobster (1998)

En resumen, el diseño y la gestión del área verde determinan su capacidad para atraer a personas de diferentes rangos etarios, niveles socioeconómicos y grupos culturales (Gobster, 1998), contrarrestando así los efectos de barrera propuestos por Solecki y Welch (1995).

3. METODOLOGÍA

A continuación se presenta el área de estudio seleccionada para esta memoria de título y el desarrollo de la metodología empleada.

3.1. Lugar de estudio

El estudio se realizó en dos áreas verdes lineales, que cumplen con los siguientes criterios: (1) se ubican en una matriz urbana en la cual se localizan diversos grupos socioeconómicos y (2) hay un flujo de personas durante todo del día.

Parque Canal San Carlos:

Esta área verde se ubica específicamente en la rivera del Canal San Carlos, por lo tanto corresponde a un corredor verde ribereño, y el tramo estudiado se ubica en las Avenidas Tobalaba y Mariano Sanchez Fontecilla, entre las calles El Valle y Los Presidentes, comuna de Peñalolén. Como se puede ver en la Figura 1, el tramo mencionado corresponde a un sector en el cual se observa una alta diversidad socioeconómica, encontrándose todos los NSEs (ABC1, C2, C3, D y E). El parque lineal posee una longitud de 714 m y un ancho de 70 m, posee superficies arboladas y con césped, además de instalaciones deportivas y recreativas. En el perímetro del lugar se ubican conjuntos habitacionales, dos supermercados y un gimnasio.

La comuna de Peñalolén se caracteriza por ser uno de los sectores de la ciudad con mayor crecimiento, siendo en la actualidad la sexta comuna más poblada de Santiago (Salgado, 2010). Si bien, se caracterizaba por ser una de las comunas más pobres de la región, en los años recientes ha concentrado gran parte de la inversión inmobiliaria en viviendas para sectores medios y medios altos, por tanto, se observa un cambio en la estructura socioeconómica (Salgado, 2010). Es así que se pueden encontrar viviendas sociales y conjuntos habitacionales que reúnen a un sector más acomodado. Actualmente la comuna contiene a todos los grupos socioeconómicos, con una mayoría del sector D.

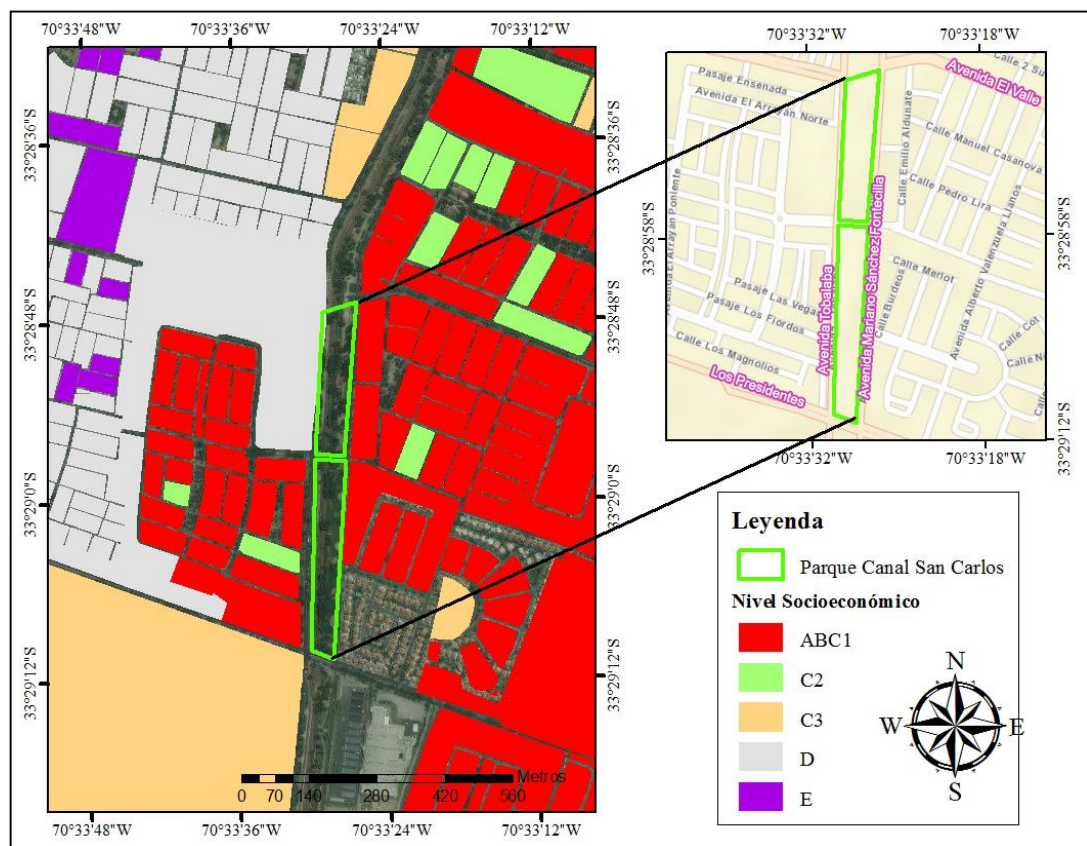


Figura 1: Parque Canal San Carlos y diversidad de Grupos Socioeconómicos.

Parque 5 de Abril:

Este espacio verde lineal se ubica en la Avenida 5 de Abril, y la sección estudiada está entre las calles Aeropuerto y Santa Corina, comuna de Estación Central. Como se observa en la Figura 2, el tramo estudiado posee diversidad de grupos socioeconómicos, encontrándose todos menos el ABC1. Esta porción del parque tiene una longitud de 1180 m y un ancho de 12 m, rodeado principalmente de viviendas y negocios de barrio. En general no existen instalaciones a lo largo del parque, sin embargo, hay zonas verdes, una ciclovía y un sendero que lo atraviesa.

La comuna de Estación se caracteriza por ser una comuna heterogénea en términos de edificación, antigüedad y composición socioeconómica (Municipalidad de Estación Central, 2005). Una característica particular del sector en estudio es que colinda con la Villa Francia, población en la cual se gestaron varios movimientos sociales y culturales en la década de los sesenta, debido a que allí habitaban dirigentes sindicales, sociales y políticos de la época (Municipalidad de Estación Central, 2005). Durante la dictadura, los movimientos sociales tomaron más fuerza dado que la mayor parte de los vecinos eran contrarios al régimen. Ello motivó a la población a expresar su descontento a través de murales y creando la primera radio local. Aquello se mantiene hasta el día de hoy, siendo una de las poblaciones que tiene el número más alto de organizaciones sociales (Municipalidad de Estación Central, 2005).

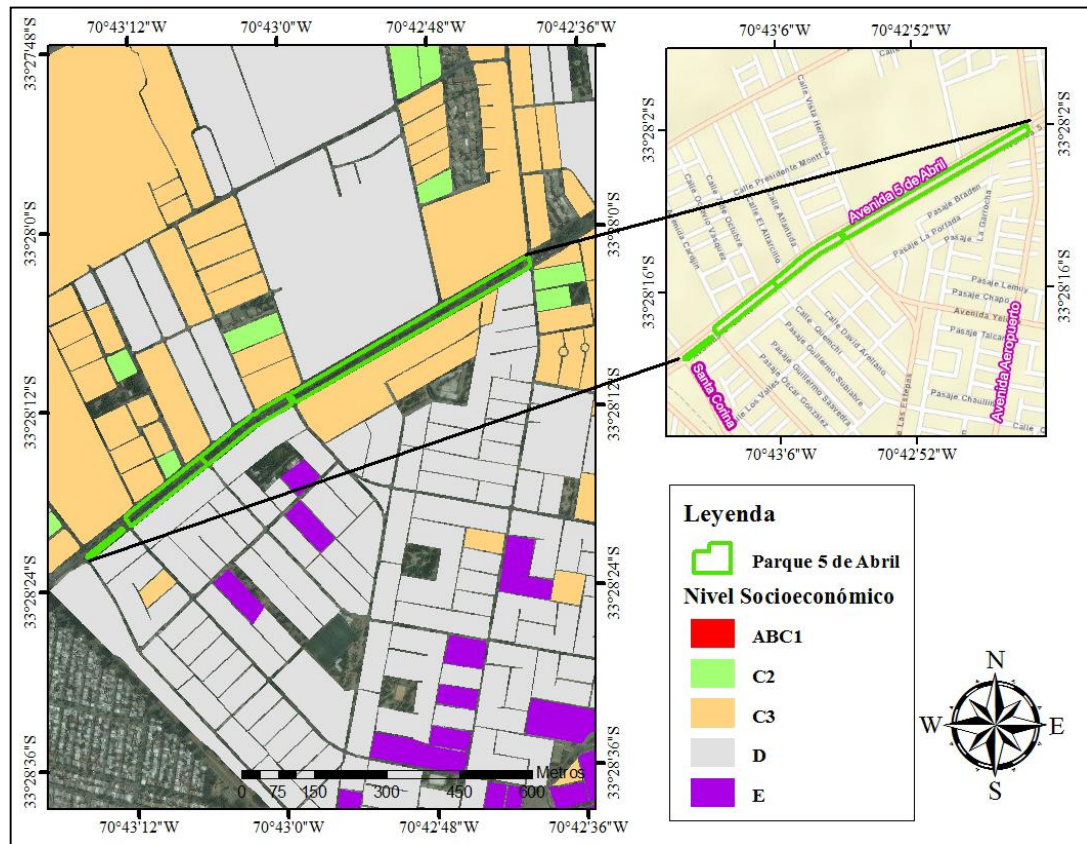


Figura 2: Parque 5 de Abril y diversidad de Grupos Socioeconómicos.

En ambos lugares seleccionados se observa circulación de personas durante todo el día, por lo tanto, se cumple con los dos criterios de selección del lugar de estudio.

3.2. Descripción de métodos

A continuación se presenta el detalle de la metodología empleada para cada objetivo específico.

3.2.1. Aproximación metodológica para la evaluación del rol de los espacios verdes urbanos en la integración social

Se elaboró un diagrama de flujo que resume la metodología propuesta, la cual puede ser aplicada y modificada para estudios futuros que traten el tema de integración social en áreas verdes urbanas.

3.2.2. Grado de integración social actual y análisis entre sus dimensiones

En primera instancia se utilizó la observación, que sirvió para obtener una visión general respecto a los usuarios de las áreas verdes en estudio, incluyendo usos, los lugares más frecuentados, posibles informantes clave y horas del día preferidas para las visitas, es decir, una primera aproximación para entender, desde afuera, las dinámicas en los lugares seleccionados, obtener una primera aproximación que permita un mejor diseño de siguientes etapas de la investigación y finalmente para contrastar la información recogida de esta etapa del estudio con las etapas siguientes, que se enfocan en las percepciones de los usuarios.

En concreto, la observación participante se realizó desde el punto de vista que ofrece Marshall y Rossman (1989), quienes la definen como la descripción de los eventos, comportamientos y elementos existentes en el escenario social en estudio. Esta técnica permite que el investigador caracterice la realidad utilizando sus cinco sentidos, obteniendo una “fotografía escrita” de la situación que se estudia (Erlandson et al., 1993). En esta línea es necesario mencionar que la observación se realizó utilizando uno de los roles que describe Spradley (1980) que es el de la participación pasiva, que se define como el observador que solo observa las actividades, mas no participa de ellas.

Para aplicar la técnica se elaboró una pauta de observación según lo propuesto por Gobster (1991) y Taylor y Bodgan (1986), en ella se definieron los aspectos relevantes a considerar en la observación (ver Cuadro 6). Para el registro de la información se utilizó un cuaderno de campo, en el cual se anotó todo lo contenido en la pauta e información adicional considerada relevante para la investigación.

Cuadro 6: Pauta de observación

Categoría	Atributos observables
Sectores	Sectores en el lugar, y los elementos que los definen.
Actividades	Actividades que realizan los usuarios del parque.
Usos	Usos que se le da al parque.
Usuarios	Caracterización según rango etario, género u otro.

La observación se realizó en la campaña de terreno, de forma paralela a las encuestas que se aplicaron en ambos espacios verdes. En el Parque Canal San Carlos la campaña de terreno tuvo lugar los días jueves 11, viernes 12 y sábado 13 de diciembre de 2014 y en el Parque 5 de Abril los días miércoles 7, jueves 8 y sábado 10 de enero de 2015. En ambos sitios el horario de estudio fue de 9:00 a 18:30 horas. Los terrenos se realizaron casi con un mes de diferencia debido a que en el Parque 5 de Abril se instala una feria navideña, la cual modifica la dinámica normal del lugar, por ello se optó por realizar la campaña de terreno luego de las fiestas de fin de año.

Otra de las técnicas utilizadas en este estudio fue la encuesta, que se aplicó para conocer la opinión o percepción de los usuarios de ambas áreas verdes respecto al grado de integración

social actual que existe en ellas. La encuesta se realizó a personas mayores de 15 años que transitaban por el lugar (Neuvonen et al., 2007), utilizando un modelo de encuesta modificado de Madrid (2010) y Vergara (2014). La encuesta, como ya se mencionó, se aplicó los mismos días y horarios detallados anteriormente intentando encuestar a la mayor cantidad de personas posible. Además se registró el número de personas que no accedió a responder la encuesta (Thorsson et al., 2004; Gobster, 1995 y 1998).

Para llamar la atención de los usuarios y aumentar la tasa de respuesta, se instaló una mesa en la cual se ofreció agua y fruta (ver Figura 3). Esto no resultó en el área verde de Peñalolén, debido a que las personas no mostraron interés al momento de ver la instalación. Por el contrario en Estación Central, la mesa generó interés en los usuarios, por lo que se acercaban para informarse y luego respondían la encuesta.



Figura 3: Instalación para aumentar la tasa de respuesta.

La encuesta aplicada constó de cuatro partes que se detallan a continuación (ver Apéndice 1):

- I. Identificación del encuestador, fecha, hora y zona donde se realizó la encuesta
- II. Recopilación de información básica del encuestado
- III. Medición de integración social actual y determinación de factores o razones que influyen en el grado de integración social actual.

Las preguntas formuladas en la parte III del instrumento apuntaron a medir el grado de integración actual percibida por los usuarios en cada una de las dimensiones de la integración. Para ello se pidió a los visitantes que evaluaran de 1 a 10 diferentes indicadores asociados a cada una de las dimensiones de la integración social (ver Cuadro 7).

Cuadro 7: Indicadores utilizados por cada dimensión de la integración social.

Dimensión	Indicador
Física	Percepción de diversidad socioeconómica en el parque
Relacional	Nivel de interacción o relación entre usuarios del parque Percepción de las aptitudes del parque como lugar de encuentro ¹
Funcional	Satisfacción de necesidad de instalaciones Satisfacción de necesidad de mantención Percepción de presencia de organizaciones sociales o instituciones públicas o privadas
Simbólica	Percepción de la seguridad en el parque

En la Figura 4 se presenta la escala de Likert utilizada, el número 1 corresponde a bajo y el 10 a alto. Es necesario mencionar que para cada una de las preguntas se adecuaron los términos bajo y alto, según la materia evaluada (ver Apéndice 1).

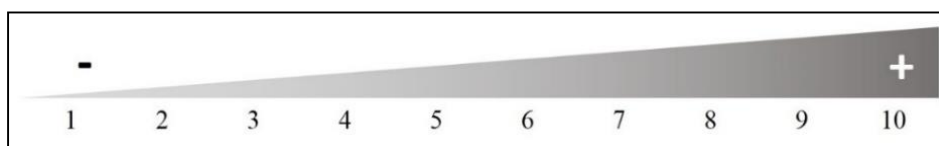


Figura 4: Escala de evaluación para la integración social actual.

Previo a su aplicación la encuesta se validó en el Parque Bustamante, realizándola a diez personas para saber si las preguntas eran claras y obtener un estimado del tiempo de respuesta. Para ello se les solicitó a los encuestados que hicieran comentarios acerca de las preguntas propuestas. La aplicación de cada encuesta tomó aproximadamente 7 minutos.

En el Cuadro 8, se puede observar el resumen de la cantidad de encuestas realizadas en cada parque y el porcentaje de rechazo correspondiente. Así, en ambos casos, el porcentaje de rechazo es mayor al 10% propuesto por Gobster y Weastphal (2004) y Gobster (1995). Según Vergara (2014), el alto porcentaje de rechazo puede deberse a las características de los visitantes de los parques lineales, quienes los utilizan principalmente para el desplazamiento o actividades que implican movimiento (trotar o andar en bicicleta), por lo tanto, hay menor disposición a detenerse y contestar una encuesta.

¹ Lugar de encuentro, entendido como un espacio apto para interactuar con personas diferentes, para el encuentro social con el otro.

Cuadro 8: Número total de consultados, encuestados y porcentaje de rechazo para ambos casos de estudio.

Parque	Consultados	Encuestados	% Rechazo
Canal San Carlos	297	251	15,49
5 de Abril	280	225	19,64

Las respuestas se representaron en gráficos de barras que representan el porcentaje de personas que seleccionó cada valor de la escala de Likert. Ello para poder contrastar las respuestas obtenidas en ambas áreas verdes, y evidenciar la percepción de las personas encuestadas sobre cada uno de los tópicos tratados en las preguntas.

Finalmente, para estudiar la relación que se da entre las dimensiones de la integración social, se utilizaron los mayores porcentajes obtenidos del análisis anterior. Aquello para poder comparar el grado en que aporta cada una de las dimensiones a la integración social en ambas áreas verdes y reconocer posibles relaciones positivas o negativas entre ellas. Así se obtuvo un gráfico radial en el cual se puede apreciar de manera gráfica el aporte de cada dimensión a la integración.

3.2.3. Factores que determinan el aporte de las áreas verdes públicas a las diferentes dimensiones de la integración social

Por otro lado, para identificar los factores que influyen en la magnitud percibida de cada dimensión de la integración social, en la parte III de la encuesta se incluyeron preguntas abiertas respecto al tema (ver Apéndice 1). Con ellas se busca indagar en las razones por las cuales los encuestados piensan que un área verde aporta más o menos en cada una de las dimensiones estudiadas.

Las respuestas obtenidas se agruparon en categorías, definidas según las respuestas de los encuestados, es decir, agrupando respuestas iguales o que tocaban temas similares. En el Cuadro 9, se presenta un ejemplo de la categorización correspondiente a la dimensión física. En él se puede ver el porcentaje de respuesta por cada categoría. Es necesario mencionar que en la categoría otros, se agrupan las respuestas que no se repiten o bien se repiten entre 2 o 3 veces.

Cuadro 9: Categorización de respuestas.

ID	Categoría	Total	%
1	Características del parque (bonito, tranquilo, etc)	27	10,8
2	Ubicación, viene gente de todos lados	30	12
3	La comuna es diversa (matriz)	74	29,6
4	Viene gente de todas las edades y tipos	20	8
5	Ubicación, solo gente del sector	11	4,4
6	La comuna es homogénea	18	7,2
7	Actividades e instalaciones	21	8,4
0	Otros	30	11,6
99	No sabe/no responde	20	8
TOTAL		251	100

Luego de aquello, se agrupó cada categoría según la escala de Likert utilizada, para luego calcular el porcentaje de respuesta de cada factor. Así, siguiendo con el ejemplo, resultó lo que se observa en el Cuadro 10, donde se puede ver la cantidad de personas que escogió la categoría 1 para la dimensión física y la principal razón por la cual se escogió esa opción, que en este caso es por la ubicación, solo lo usa gente del sector, por lo tanto este sería el principal factor que los encuestados consideran que influye en que su área verde sea homogénea en cuanto al NSE.

Cuadro 10: Identificación de factores según la escala de medición aplicada.

Likert 1 – Dimensión física			
ID	Categoría	Total	%
1	Ubicación, solo gente del sector	16	27,1
2	La comuna es homogénea	13	22,0
3	Por el sector, es peligroso	15	25,4
0	Otros	11	18,6
99	No sabe/no responde	4	6,8
TOTAL		59	100

Este procedimiento se realizó para cada una de las preguntas realizadas en la encuesta, identificándose así los factores que las personas creen que influyen de alguna manera en cada una de las dimensiones de la integración social.

En este análisis también se usó de forma complementaria la entrevista semiestructurada. Esta se aplicó a informantes clave que poseen información valiosa para la investigación. La entrevista se desarrolló según lo que proponen Grawitz (1984), Taylor y Bodgan (1986),

Tarrés (2001) y Corbetta (2007), es decir, como una conversación informal, relajada y en lugares donde los entrevistados se sintieran cómodos, en una atmósfera espontánea.

La entrevista se aplicó siguiendo una pauta o guion de preguntas que abordó los diferentes temas a tratar (Taylor y Bodgan, 1986). Esta pauta se aplicó de forma libre, es decir, sin seguir el orden preestablecido sino más bien en la medida que surgen los temas dentro de la conversación. La pauta de preguntas se construyó en base a los vacíos de información que surgieron de la encuesta (ver Apéndice 2).

Las entrevistas se realizaron a 7 informantes específicos que se situaban en cada zona de estudio y que fueron considerados como relevantes debido a la actividad que realizan en él. Por otro lado la cantidad de personas a entrevistar se determinó principalmente por su disposición para colaborar con la investigación. Los perfiles de las personas seleccionadas se dividieron en dos grupos, por un lado los usuarios, es decir, quienes hacen uso del espacio y pueden entregar una visión desde esa perspectiva, y por otro lado, los que se consideran como observadores o no usuarios, tales como trabajadores de los parques o dueños de negocios o conserjes de conjuntos habitacionales aledaños. Se escogió a ambos tipos de informante para obtener una visión amplia sobre los diferentes aspectos estudiados (ver Cuadro 11).

Cuadro 11: Perfiles seleccionados para realizar entrevistas.

Parque Canal San Carlos		Parque 5 de Abril	
Usuario ABC1	2	Usuario C2	2
Usuario D	2	Usuario D	2
Observador externo	1	Observador externo	2
Trabajadores parque	1	Trabajadores parque	1
Organización	1	Organización	-

Las entrevistas fueron aplicadas en dos jornadas, una paralela a las encuestas y las demás en otra jornada realizada en el mes de abril de 2015. La conversación fue registrada en un dispositivo mp3 y tuvieron una duración aproximada de 20 minutos.

Para el posterior análisis de las entrevistas, se transcribieron las grabaciones de cada una de las conversaciones y luego se utilizó el software ATLAS.ti ©, que permite ordenar y clasificar el contenido de cada entrevista. Se generaron categorías de análisis que permitieron ordenar la información contenida en cada texto. Las categorías de análisis resultantes fueron (1) Diversidad socioeconómica (dimensión física); (2) Equipamiento y gestión para la integración (dimensión funcional); (3) Disposición a la interacción (dimensión relacional) y (4) Usos que favorecen la integración social (dimensión funcional/simbólica).

3.2.4. Disposición a la integración

Para la evaluación de la disposición a la integración, se utilizó la entrevista semiestructurada mencionada en el punto anterior. En este caso, las preguntas fueron diseñadas en base a los estudios realizados por Sabatini et al. (2012) y Wormald et al. (2012) sobre integración residencial en ciudades chilenas. Aunque ambos estudios se realizaron desde una perspectiva netamente residencial, constituyen una base teórica-metodológica para abordar este tipo de temas. Las preguntas utilizadas en dichos estudios fueron principalmente dos, las que fueron adaptadas para este estudio (ver Apéndice 2).

Cada pregunta apuntó a recoger información respecto a dos temas:

- Discurso: tiene que ver con saber que piensan las personas sobre integración de diferentes grupos socioeconómicos en espacios verdes, si es que dichos espacios debiesen contribuir a ello o si piensan que actualmente lo hacen.
- Actitudes: se consultó respecto a sus actitudes frente a la composición socioeconómica de los usuarios del área verde, se busca saber si en la práctica hay una actitud o disposición real a la integración o compartir con personas de diversos grupos socioeconómicos en espacios verdes.

El análisis de la información obtenida se realizó de la misma manera descrita anteriormente.

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En base a la metodología detallada en la sección anterior, se presentan los resultados y discusiones generadas en esta investigación.

4.1. Aproximación metodológica para la evaluación del rol de los espacios verdes urbanos en la integración social

En la Figura 5, se presenta el diagrama de flujo que resume los pasos propuestos a seguir para realizar la evaluación del rol de los espacios verdes urbanos en la integración social y que se utilizaron para realizar esta memoria de título. El detalle de la información expuesta en el diagrama se encuentra en la sección 3.2. de este trabajo, correspondiente a la descripción de métodos.

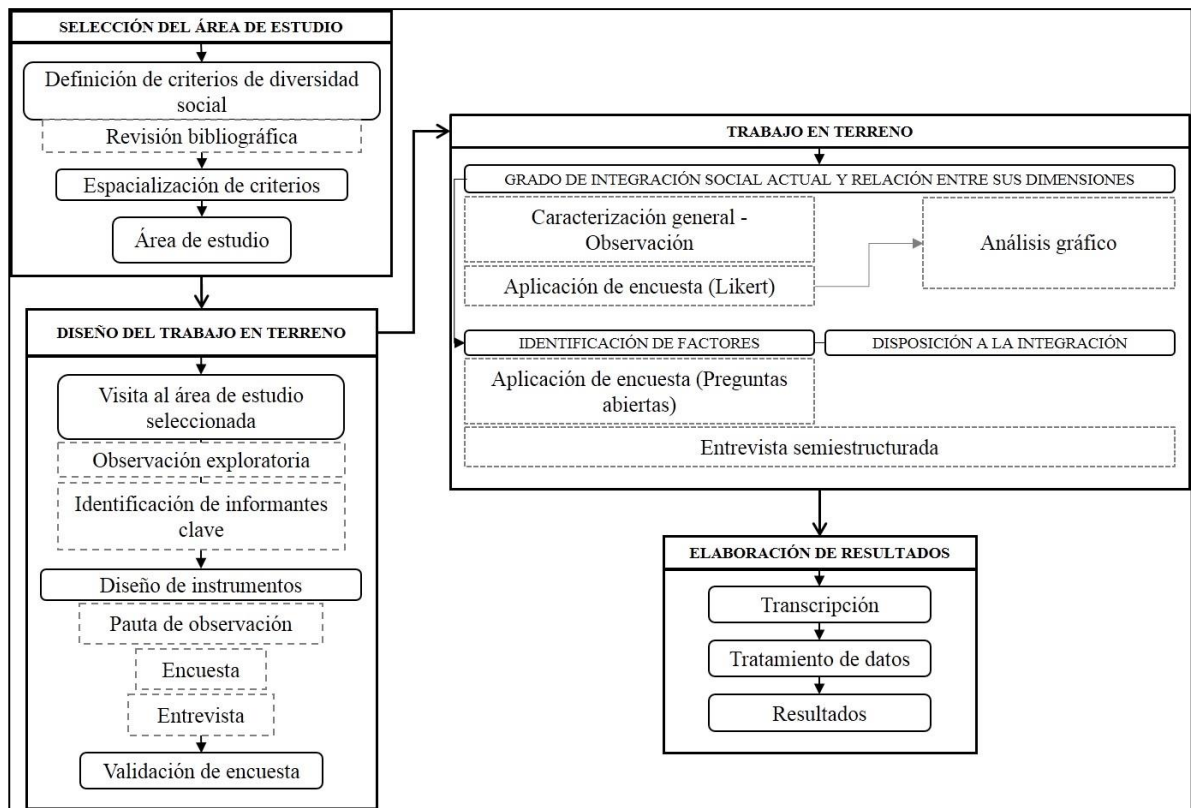


Figura 5: Diagrama de flujo de la aproximación metodológica.

- 1) Selección del área de estudio: Se debe definir los grupos sociales de interés respecto a la integración social, ya que estos pueden corresponder a diferentes niveles socioeconómicos, grupos etarios o étnicos. El siguiente paso corresponde a hacer un

mapa de los diferentes grupos sociales de interés y seleccionar un área verde localizada en una zona donde se encuentren presentes.

- 2) **Diseño del trabajo en terreno:** Para esto se debe realizar una visita preliminar al área de estudio, para principalmente evaluar la factibilidad de realizar el estudio en aquel lugar, realizando una observación exploratoria y reconocer posibles informantes clave para el estudio. Luego se debe hacer el diseño de los instrumentos para recoger la información, es decir, formular la pauta de observación, el modelo de encuesta y la pauta de preguntas o temas de la entrevista. Para finalizar esta etapa, se debe validar la encuesta, aplicándola a diferentes personas y verificar que las preguntas se entiendan y corregir los posibles errores que pueda tener.
- 3) **Trabajo en terreno:** Primero se realiza una caracterización general, a través de la observación, para tener una primera visión sobre los lugares a estudiar. Luego se aplican las encuestas y las entrevistas según cada objetivo, tomando en consideración lo observado (horarios, sectores, etc.).
- 4) **Elaboración de resultados:** Primero se debe transcribir lo obtenido de la observación, la encuesta y la entrevista. Luego los datos deben ser tratados y analizados para rescatar la información que se considere útil para la investigación, aquello dará origen a los resultados.

Esta aproximación es útil para ser utilizada como una guía, los métodos pueden cambiar siempre dependiendo del lugar donde se lleve a cabo la investigación y las necesidades particulares que allí existan.

4.2. Grado de integración social actual y relación entre sus dimensiones

Los resultados para este objetivo se dividen en tres partes, primero la caracterización general realizada a partir de la observación, luego lo que tiene que ver con la percepción de la integración social actual y finalmente la relación entre sus dimensiones.

4.2.1. Caracterización general

En el Parque Canal San Carlos se reconocen diferentes sectores a ambos lados del canal, diferenciados según el tipo de equipamiento que existe en cada uno de ellos. Es así que se definieron cuatro sectores que se presentan en la Figura 6.

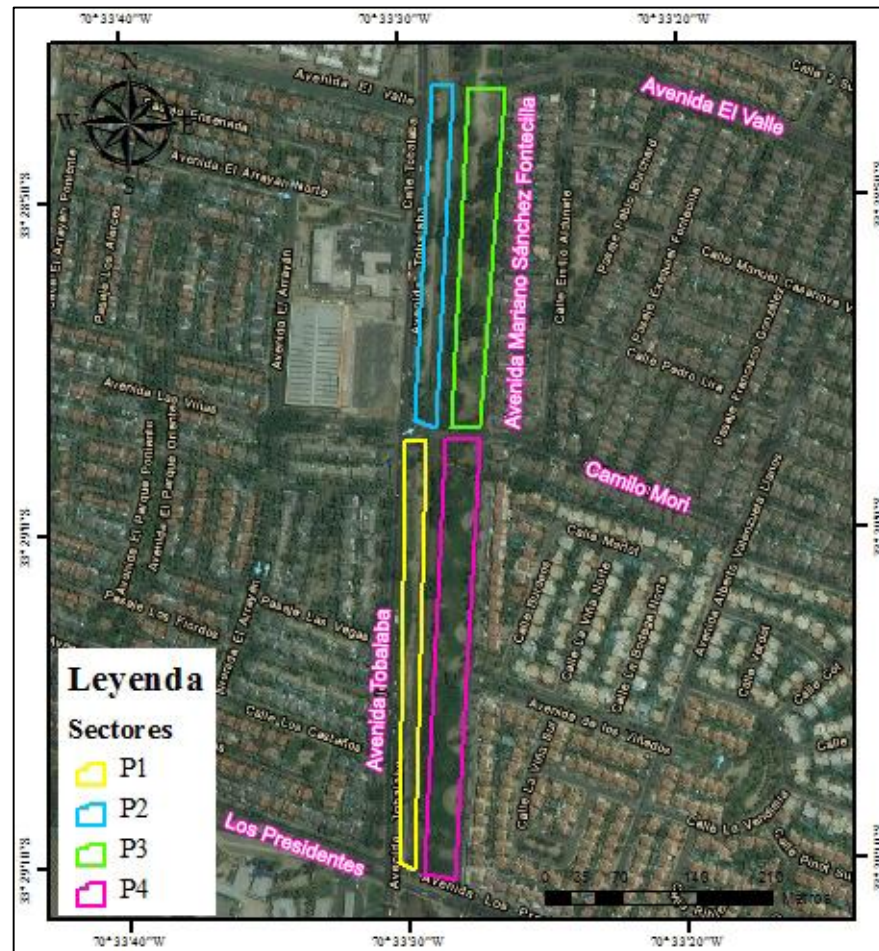


Figura 6: Sectores identificadas en el Parque Canal San Carlos.

A grandes rasgos, el lado de Avenida Tobalaba y el de Sánchez Fontecilla se diferencian en que el sector de Tobalaba cumple la función de desplazamiento y ejercicio y el lado de Sánchez Fontecilla tiene cualidades para ser utilizado para el descanso y la recreación. Aquello debido al tipo de equipamiento que cada sector posee.

Durante la observación se identificaron tres rangos horarios en base al nivel de actividad o movimiento observado. Horario de mañana (09:00 – 12:00 horas.), horario de almuerzo (12:00 – 17:00 horas.) y horario de tarde (17:00 – 19:00 horas.).

En P1, se observa equipamiento para realizar ejercicio, entre los que se pueden ver barras de diversas alturas y máquinas para ejercitar diversas partes del cuerpo, además existe un sendero de maicillo que atraviesa el parque desde El Valle hasta Los Presidentes y que es utilizado para caminar, correr y andar en bicicleta (ver Figura 7, P1).



Figura 7: Zona P1 y su equipamiento característico.

Durante los días de semana en el horario de la mañana, los principales usos observados son ejercicio y desplazamiento, con actividades como trotar, andar en bicicleta, caminar, utilizar las máquinas de ejercicio dispuestas en el lugar y pasear mascotas. Respecto a los usuarios se puede decir que son mayoritariamente adultos y personas de edad más avanzada, de 40 años y más. Más avanzada la mañana, se puede ver a jóvenes entre 17 a 30 años, quienes utilizan también este tramo del parque para hacer actividad física. A diferencia de las personas de la mañana la actividad se centra en el uso de las barras ubicadas en el medio de este tramo. Las barras son utilizadas principalmente por hombres y se observa que mantienen conversaciones entre ellos y se prestan implementos (pesas, talco entre otros) para hacer ejercicio. Por su parte, las mujeres utilizan el sendero para trotar o andar en bicicleta y las máquinas de ejercicio que se encuentran en este sector del parque.

Durante el horario de almuerzo, el número de personas circulando por el lugar se reduce considerablemente. Respecto al rango etario, es de 20 años en adelante, principalmente trabajadores y trabajadoras de los lugares aledaños. Es necesario mencionar que en este sector del parque no hay grandes espacios con sombra, el lugar donde se encuentran las barras y máquinas de ejercicio recibe el sol directamente a esta hora.

En la tarde, el flujo de personas aumenta, se observan grupos de jóvenes haciendo ejercicio en las barras y a personas utilizando el sendero para trotar, también hay personas movilizándose por el sendero ya sea en bicicleta o caminando. El rango etario observable es de 18 años en adelante.

En general en el tramo P1 se observa un flujo constante de personas desde los 18 años de edad, la presencia de niños durante todo el día es bastante reducida, por lo que podría caracterizarse como un sector con atractivos principalmente para personas adultas.

El fin de semana el uso en este sector es el mismo que en días de semana, sin embargo, el flujo de personas es mucho menor, y puede observarse a usuarios de los condominios aledaños realizando ejercicio durante las mañanas principalmente.

En P2, en cuanto a infraestructura solo es posible observar un sendero de maicillo y árboles, a lo largo de este tramo no existe equipamiento adicional de ningún tipo (ver Figura 8, P2). En los tres horarios y el fin de semana se observa un número reducido de personas de diversas edades circulando por el sendero habilitado para caminar o andar en bicicleta. No se observa otro uso en este tramo del parque. No hay ningún tipo de interacción entre las personas que utilizan este sector del parque, debido principalmente a que se usa para el tránsito y éste en realidad es bastante reducido debido a que el lugar no posee instalaciones que puedan atraer a las personas y durante la tarde no hay sombra en el lugar.



Figura 8: Zona P2 y su equipamiento característico.

En P3, en su extremo sur, hay juegos para niños - resbalines y columpios- además de bancas alrededor de ellos. Hay un sendero de maicillo que atraviesa hasta el sector de El Valle, a lo largo del que se puede observar abundante vegetación, árboles y sectores de arbustos (ver Figura 9, P3).



Figura 9: Zona P3 y su equipamiento característico.

Los días de semana, durante la mañana y el almuerzo, el movimiento es escaso, se observan personas que atraviesan el lugar para llegar al paradero, asesoras del hogar que se movilizan con niños por el parque, usuarios trotando y paseando a sus mascotas. Respecto a las interacciones, en general se dan entre los usuarios y los encargados de aseo y ornato (interacción regular), y entre usuarios que utilizan frecuentemente el lugar o bien son vecinos y se conocen de antemano (interacción repetida). En general se ven personas mayores de 30 años en este horario.

En estos horarios durante los fines de semana se observa a personas que habitan principalmente en los condominios ubicados en Sánchez Fontecilla, que pertenecen al NSE ABC1, por tanto hay un cambio en la composición socioeconómica de los usuarios que utilizan este sector del parque.

Por la tarde se observan grupos de escolares y jóvenes entre 15 y 25 años desplazándose por el sector y utilizando la zona norte del parque, que tiene porciones amplias de sombra y vegetación, para conversar y compartir. Cada grupo mantiene su distancia y no se observa interacción entre ellos. Se observan madres con sus hijos utilizando los juegos que se encuentran en el sector de Camilo Mori, existe interacción entre ellas observándose conversaciones entre ellas mientras los pequeños están utilizando el equipamiento. El fin de

semana se observa a personas de NSE más bajo, que se expresa en su forma de hablar principalmente. Se utiliza el lugar para beber alcohol y compartir con un grupo de personas más amplio, por lo tanto el tiempo en que se utiliza el lugar por un mismo grupo de personas es mucho más largo de lo que se da en los días de semana.

En general, durante todo el día hay movimiento en el costado ubicado en Camilo Mori, debido a que es el paso que da al paradero y la mayor parte de las personas que habitan en el condominio o trabajan en el sector lo utilizan para desplazarse.

Por último en P4, se observa una extensión mayor de áreas verdes en las cuales existen grandes árboles y sectores de arbustos, no hay un sendero delimitado. Por la calle Los Presidentes hay una zona con columpios y bancas alrededor de ellos, más al norte se encuentra un balancín (ver Figura 10, P4).

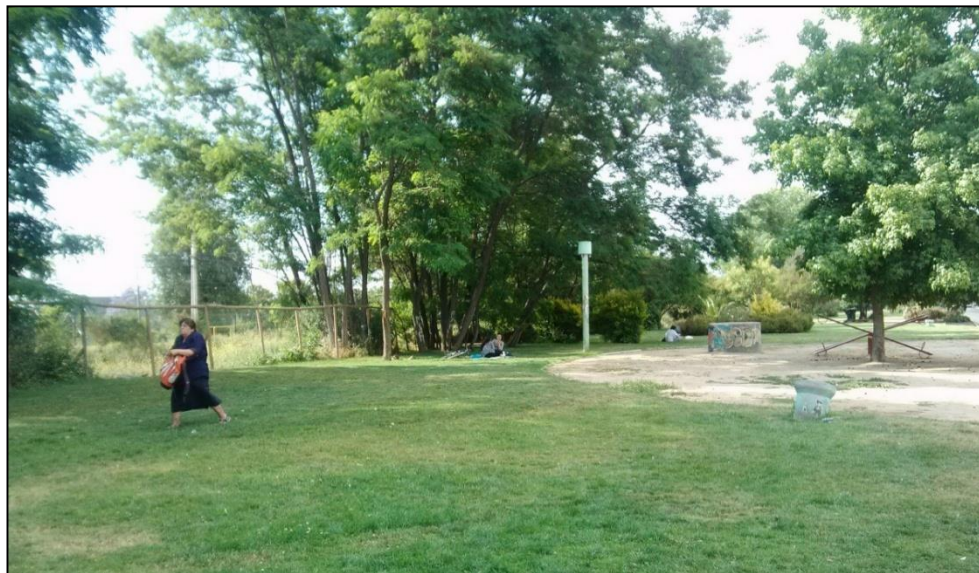


Figura 10: Zona P4 y su equipamiento característico.

Durante la mañana el movimiento es escaso, se observa a personas pasar por los costados del parque en Los Presidentes y paseando a sus mascotas por las áreas verdes que tiene el lugar, sin embargo no hay personas utilizando las instalaciones que existen (columpios y balancín). Tampoco es posible observar interacción entre los usuarios que circulan por el lugar, sólo saludos a las personas encargadas de aseo y ornato (interacción regular). Es necesario mencionar, que en el periodo de la investigación (verano) se produce un charco en centro de este tramo debido el riego, el cual resulta bastante molesto para los visitantes, ya que no puede utilizarse el área verde en su 100%.

En el horario de almuerzo se puede ver a asesoras del hogar con niños, principalmente movilizándose por el lugar. Poco más tarde, comienzan a aparecer grupos de trabajadores y escolares del sector, en grupos conversando, almorzando o tomando siesta. La interacción que se puede ver a esta hora es entre las mismas personas que confirman los grupos que se reúnen en el parque. Los fines de semana el número de personas que circula o utiliza el lugar

se reduce considerablemente. A diferencia de los días de semana no hay trabajadores almorzando en el lugar.

En la tarde, se observan personas utilizando las áreas verdes de este sector, ya sea para descansar, conversar y jugar a la pelota. Los usuarios observados son de edades entre 14 a 30 años. Al igual que en la hora de almuerzo no se observa más interacción que la que existe entre las personas que conforman los grupos y pequeñas interacciones como saludos o favores. El fin de semana, hay grupos de familias y de amigos que se encuentran compartiendo cervezas y comida en el parque. Hay un uso prolongado de los espacios por los mismos grupos de personas, ya que se encuentran haciendo picnic.

En general no se observan grandes interacciones entre los visitantes del área verde, las personas se encuentra realizando actividades particulares tales como correr o hacer ejercicio en las máquinas y principalmente compartiendo con las personas con las que visitan el lugar.

Para el caso del Parque 5 de Abril, no se observaron diferencias de uso o actividades por sector, por lo tanto se consideró el espacio como una unidad. En general, el uso, a lo largo del día es para desplazamiento, se observan personas en bicicleta y a pie. No hay bancas, basureros, máquinas de ejercicio ni otro tipo de equipamiento en el sector de estudio, por lo que no se observa a muchas personas descansando en el lugar, como es común verlo en otro tipo de espacios verdes (ver Figura 11).



Figura 11: Ciclovía, sendero y áreas verdes del Parque 5 de Abril.

Por último, al igual que en el Parque Canal San Carlos, se identificaron 3 horarios según el nivel de actividad observado. Horario de mañana (09:00 – 12:00 horas.), horario de almuerzo (12:00 – 17:00 horas.) y horario de tarde (17:00 – 19:00 horas.).

Durante la mañana se observa un flujo constante de personas en bicicleta movilizándose por la ciclovía y a personas a pie por la misma, también hay un flujo de personas cruzando por

el parque a los negocios que se encuentran en la vereda norte de 5 de Abril, por último, se ve a personas trotando por el sendero o la ciclovía. En general las personas que utilizan el lugar para todas estas actividades son adultos mayores de 30 años. Las interacciones observadas entre los usuarios en este horario son principalmente saludos y conversaciones de algunos usuarios con la mujer encargada de aseo y ornato. En general se puede decir que dichas interacciones se dan entre personas que se conocen previamente, y que en general los usuarios del área verde son vecinos del sector. La dinámica del lugar es la misma durante todos los días de la semana.

En el horario de almuerzo, continúa el uso para desplazamiento en bicicleta y a pie, sin embargo, este disminuye de manera considerable, si se compara con el horario de la mañana. En este horario es donde hace más calor. Las personas que circulan por el lugar son adultos, 40 años en adelante. Las interacciones observadas son las mismas que durante la mañana. Una observación importante es que un vecino del parque llega en este horario a reemplazar en el riego a la mujer de aseo y ornato mientras ella almuerza. El fin de semana es posible observar a personas más jóvenes circulando por el lugar, aunque el flujo disminuye considerablemente, en comparación a días de semana, esto puede darse porque los fines de semanas los jóvenes se encuentran en casa, por lo tanto hay más posibilidades de verlos circular por este espacio.

En la tarde continúa el uso de movilización en bicicleta y a pie, además de personas trotando. Se comienzan a ver, aún en una baja proporción, a personas más jóvenes, entre 15 y 30 años, que ocupan los pastos para descansar o compartir cigarros y alcohol. Se observan también algunos niños utilizando la ciclovía con sus padres, ya sea en patines, bicicleta o caminando. Los tipos de interacción que se puede ver con más frecuencia es la repetida y la regulada, es decir, entre personas que ya tienen algún tipo de relación previa -sean vecinos, conocidos, amigos entre otros-, no se observa interacción entre personas desconocidas que puedan generar una relación futura. Los fines de semana el flujo de bicicletas disminuye de manera considerable, lo que puede deberse a que no es un día en el cual todas las personas trabajan o estudian, es decir, se movilizan en bicicleta principalmente con el fin de trasladarse.

Durante la tarde se observó una riña entre personas del sector, este tipo de hecho, sumado a la falta de equipamiento y el tamaño del lugar puede explicar en parte el poco uso que se da en el área verde a lo largo de todo el día.

En general, es mayor la proporción de personas mayores que usa el parque, sin embargo, es utilizado por personas desde los 15 años en adelante. La presencia de niños más pequeños es muy reducida.

A partir de lo anterior se puede decir, que en base a lo mencionado por Solecki y Welch (1995) ambos espacios verdes estudiados, debiesen funcionar como paredes verdes y ser espacios con nula o baja actividad, dado que se encuentran en lugares diversos en cuanto al nivel socioeconómico. Sin embargo, lo antes expuesto demuestra que esta teoría no se cumple en ninguno de los dos casos de estudio, ya que se reconoce que existe uso constante de los espacios verdes disponibles, por lo tanto no hay inexistencia del valor recreativo únicamente por situarse en barrios diversos.

4.2.2. Percepción de la integración social actual

A continuación se presentan los resultados obtenidos de las encuestas, con las cuales se buscó evaluar el grado de integración actual en cada dimensión de la integración a través de las preguntas en base a la escala de Likert.

4.2.2.1. Dimensión física. A partir de la encuesta realizada, se pueden observar resultados bastante diferentes en ambas comunas, así en el Parque Canal San Carlos la percepción respecto a la diversidad socioeconómica de las personas que usan el área verde es bastante diferente a la del Parque 5 de Abril. Como se puede ver en la Figura 12, en el primer caso un 25,9% de los encuestados declaran que el lugar es muy diverso, mientras que un 4,8% dice que el lugar es homogéneo. En contraste, en 5 de Abril se observa lo contrario, dado que un 26,2% de las personas cree que el espacio verde es homogéneo, mientras que un 14,7% cree que el lugar es diverso.

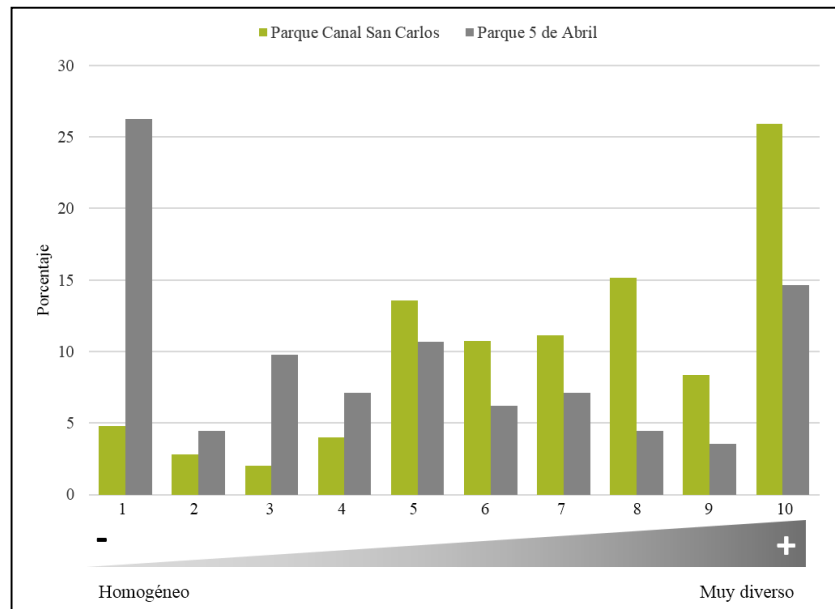


Figura 12: Resultados para la pregunta referida a la dimensión física “¿Usted cree u observa que el parque es utilizado por personas de distinto estrato social?”.

Este resultado era de esperar dadas las características socioeconómicas de las áreas seleccionadas, si bien ambos lugares son diversos en ese sentido, el Parque Canal San Carlos posee diferencias más significativas al respecto, debido a que en el lado Este del parque, se concentra gran cantidad de habitantes ABC1 y por el lado Oeste la mayoría de la población es del NSE D. En la misma línea, en 5 de Abril los encuestados no reconocen diferencias importantes en cuanto a su estrato social, lo cual se condice con la información censal recopilada, ya que si bien existen diferencias en cuanto al NSE, no es una diferencia tan clara como la que se puede apreciar en el Parque Canal San Carlos. Es necesario mencionar que

es complicado diferenciar personas según NSE a diferencia de identificar diversidad en cuanto a raza o etnia.

Lo anterior se sustenta en lo que se ve en la Figura 13, donde se presenta la composición socioeconómica de los encuestados de cada parque. En el Parque Canal San Carlos existen usuarios de todos los GSEs, siendo el sector E el único que tiene una proporción muy marginal de usuarios. En el Parque 5 de Abril, los GSE C3 y D, son los que se encuentran más representados en el lugar, por lo tanto a ello puede deberse la percepción de homogeneidad que existe entre los encuestados.

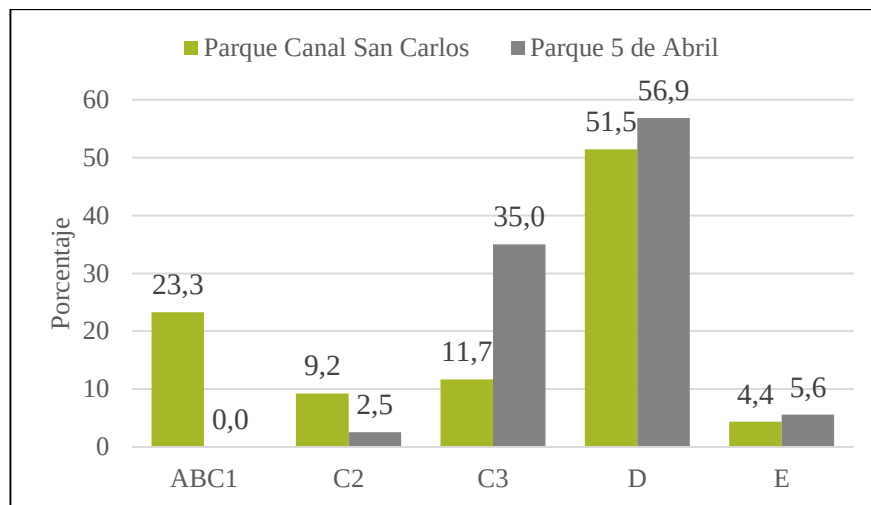


Figura 13: Porcentaje de usuarios según su NSE, Parque Canal San Carlos y Parque 5 de Abril.

La sobrerrepresentación del GSE ABC1 en la comuna de Peñalolén, no se condice con lo obtenido por Krellenberg et al. (2014), en su estudio realizado en la misma comuna, donde una de sus conclusiones es que este GSE es el menos representado en las áreas verdes. Aquello puede deberse a que la linealidad de este parque en particular, atrae mayor proporción de usuarios ABC1, quienes puede que lo utilicen para hacer ejercicio.

4.2.2.2. Dimensión funcional. Como se observa en la Figura 14, respecto a las instalaciones del Parque Canal San Carlos, se puede ver que la tendencia de las respuestas es a concentrarse de la mitad de la escala hacia la derecha, así la mayoría de las preferencias se concentra en el valor 7 de la escala con un 16,7% de las preferencias. Con ello se puede decir que los usuarios de esta área verde consideran que este lugar satisface casi por completo las necesidades de la comunidad, ya que en general se evaluó de manera positiva este ítem.

En el Parque 5 de Abril a diferencia de Canal San Carlos, no se observa una tendencia tan marcada respecto a las opciones escogidas por los encuestados. Sin embargo, la opción 1 de la escala de Likert “no satisface las necesidades” concentra un 18,7% de las preferencias, siendo así la preferencia mayoritaria. La segunda mayoría de las respuestas se concentra en

el valor 5 de la escala, con un 17,3% de las preferencias. Considerando lo mencionado, se podría decir que en general las personas no están conformes con las instalaciones que hay en el lugar, pero a pesar de ello se considera que existen algunas de las necesidades que están cubiertas por lo que existe hoy en día.

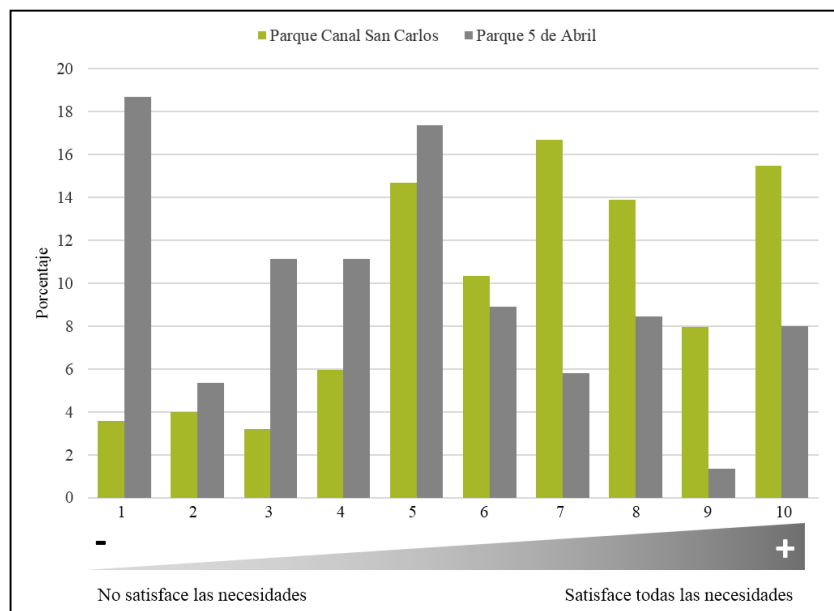


Figura 14: Resultados para la pregunta referida a instalaciones, dimensión funcional “¿Las instalaciones del parque son adecuadas para las necesidades de la comunidad?”.

Según lo expuesto, las personas de Peñalolén tienen una percepción positiva respecto de las instalaciones que hay en su área verde, a diferencia de Estación Central, donde se ve claramente según el gráfico que las personas no están conformes con las instalaciones que existen el lugar. Lo anterior se condice con lo observado en terreno, ya que en el Parque Canal San Carlos fue posible ver diferentes tipos de instalaciones a lo largo del parque, algo que no sucedió en el Parque 5 de Abril. En este último no existen instalaciones como bancas, máquinas de ejercicio, juegos para niños y basureros, solo existe una ciclovía que finalmente determina de alguna manera la funcionalidad del parque. En Canal San Carlos de hecho, es posible observar diversidad de actividades, como actividades de movimiento o estáticas, ya que posee una provisión amplia de instalaciones y espacios.

En este sentido, las instalaciones existentes en el Parque Canal San Carlos atraen a mayor cantidad y diversidad de usuarios (en cuanto a edad y uso), ya que se pudieron registrar personas de diferentes edades realizando deporte, movilizándose, descansando o realizando otras actividades. Por lo tanto el espacio ofrece una gama mayor de servicios a la comunidad, lo que también representa un atractivo para personas de otros sectores de la ciudad, aunque el parque no se configura como una atracción metropolitana. Considerando esto, se podría decir que en el Parque 5 de Abril hace falta equipamiento para lograr un mayor nivel de satisfacción de sus ocupantes y poder ampliar el tipo de usuario y las necesidades que satisface.

Respecto a la mantención, como se puede observar en la Figura 15, en ambas comunas las preferencias son similares y tienden a la opción “Excelente”. Así es que en el caso de Canal San Carlos la mayoría de los encuestados respondieron que el lugar tiene una excelente mantención con un 20,2% de las preferencias y en 5 de Abril ocurre lo mismo con un 22,2%. El otro extremo obtuvo un 1,2% y un 2,2% respectivamente. Como se observa en la gráfica, los valores se concentran desde la mitad de la escala en adelante, lo que hace notar que las personas califican de buena manera la mantención del lugar y si bien, faltan algunos aspectos por mejorar, ambos lugares se consideran bien cuidados.

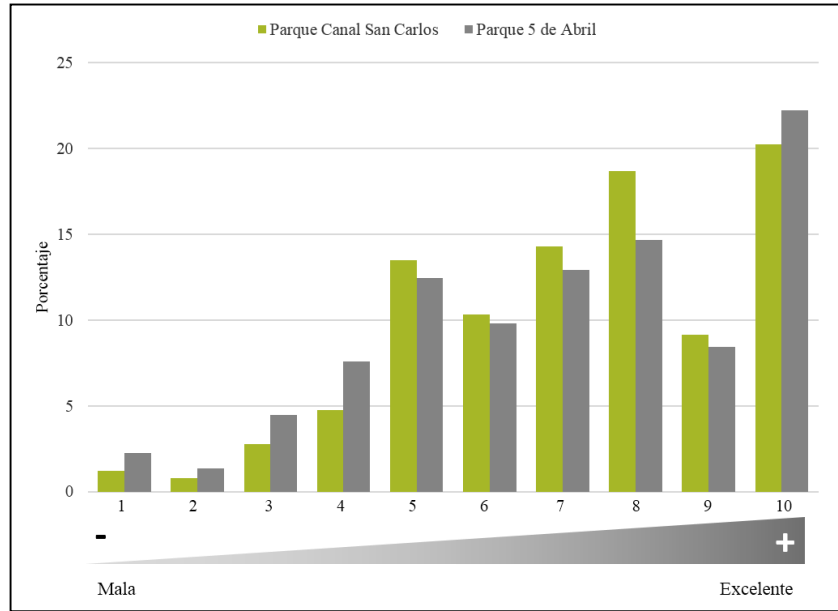


Figura 15: Resultados para la pregunta referida a mantención, dimensión funcional “¿Cómo calificaría la mantención del parque?”.

Considerando lo antes mencionado, se puede decir que ambos parques son funcionales en ese sentido, ofreciendo un espacio, agradable y acogedor para el desarrollo de las actividades que los usuarios realizan en el lugar. En ambos casos se destaca la presencia constante de personas de aseo y ornato de la municipalidad, quienes son los responsables del buen cuidado de las áreas verdes.

Respecto a la presencia de organizaciones públicas, privadas o vecinales, el resultado es el que se observa en la Figura 16, que es muy similar en ambos parques y en el cual queda en evidencia que los encuestados ven prácticamente nula o muy poca presencia de organismos de cualquier índole utilizando o haciéndose cargo del lugar.

En el Parque Canal San Carlos el porcentaje de personas que responde que no ven ninguna organización es 46,3% y en 5 de Abril es de 56%, mientras que los que responden que hay presencia de muchas organizaciones son el 2,3% y 1,8% respectivamente. Así, es claro que los usuarios de los parques no evidencian presencia de entidades de gobierno o privadas en estos espacios, aunque en ellos y en ambos casos, existen personal de aseo y ornato durante

todo el día, esta actividad no es relacionada con la municipalidad por las personas consultadas. Esto último resulta interesante y contradictorio, considerando que en el ítem de mantención evaluado anteriormente se reconoce que hay una preocupación por ambos espacios, esto puede deberse a que efectivamente se vincula a los municipios con aquello, sin embargo no se observa presencia de ellos o de otro tipo de institución generando otro tipo de actividades en el lugar.

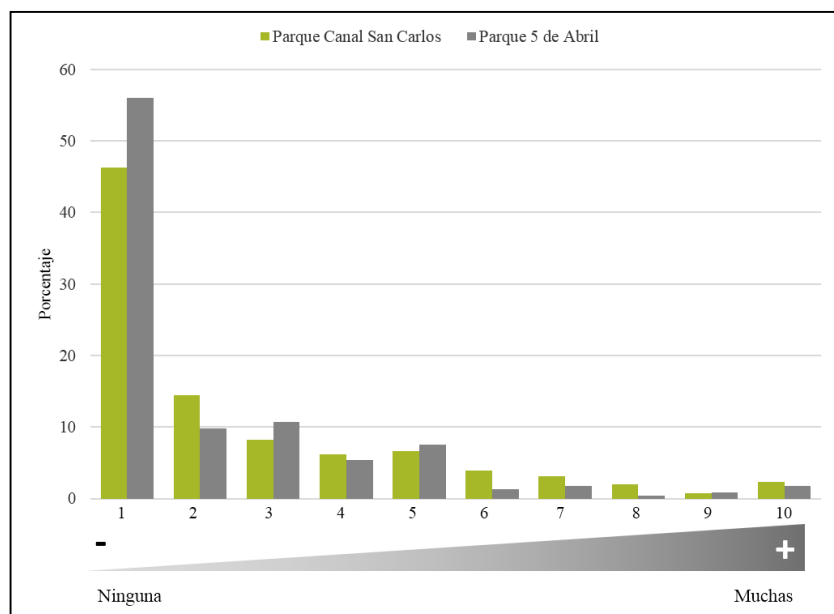


Figura 16: Resultados para la pregunta referida a organizaciones e instituciones públicas, dimensión funcional “¿Ve organizaciones o instituciones públicas o privadas presentes en el parque?”.

Finalmente, si bien es cierto no hay gran presencia de las autoridades en ambas áreas verdes, tampoco hay muchas organizaciones de otra índole utilizando el espacio público. Dentro de las organizaciones o grupos de personas que utilizan el espacio para realizar actividades colectivas se encuentran organizaciones deportivas en el Parque Canal San Carlos y políticas en el Parque 5 de Abril, aunque en una cantidad muy marginal. Esto demuestra que actualmente este tipo de lugares no representan realmente espacios para el uso organizado de grupos de personas o para la realización de actividades colectivas, sino más bien, son espacios usados de manera individual o familiar.

4.2.2.3. Dimensión relacional. Tal como se evidencia en la Figura 17, en ambas comunas los usuarios del parque declaran “Indiferencia” a la hora de ser consultados por el grado de interacción con otras personas. En el Parque Canal San Carlos el porcentaje de personas que escogen dicha opción es de 42,6% y en 5 de Abril es de 42,7%. Por otro lado es importante notar que en el caso de 5 de Abril el porcentaje de personas que menciona que ha generado nuevos lazos es bastante superior al de Canal San Carlos con un 10,7% versus un 3,6% de las preferencias.

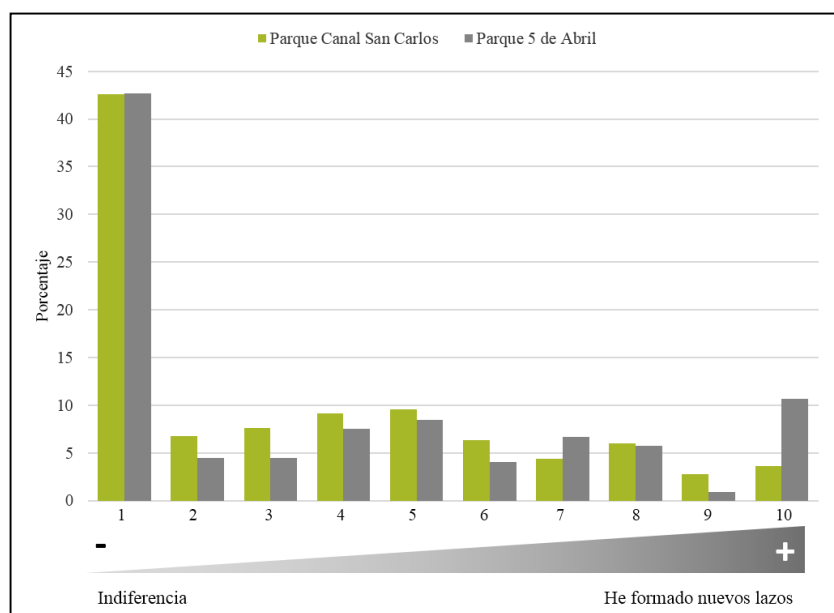


Figura 17: Resultados para la pregunta referida a interacción, dimensión relacional “En el parque, ¿En qué medida usted se relaciona con otros usuarios?”.

Este resultado se condice con lo observado en ambos parques, ya que en Canal San Carlos se pudo evidenciar que las personas son un poco más reticentes a interactuar con el otro, viéndose reflejado en el poco interés que generó la mesa instalada para llamar la atención de los ocupantes. En el Parque 5 de Abril, la instalación fue de gran ayuda para atraer a los usuarios, ya que muchas personas al sentir curiosidad por lo que se realizaba en el parque, se acercaron a preguntar que sucedía. Al parecer las personas de Estación Central efectivamente están más dispuestas a conversar con personas desconocidas que en Peñalolén, esto puede deberse a la configuración espacial que tienen ambos barrios, donde en el caso de Peñalolén abundan los conjuntos habitacionales privados, los cuales se caracterizan por ser homogéneos y de *elite* o clase media y se conocen como “guetos urbanos voluntarios” (Bauman, 2010), estos tienden hacia la homogeneidad socioeconómica lo que afecta de alguna manera en el uso del espacio público (Katzman, 2001) y en la interacción que se puede dar entre las personas.

Respecto al lugar de encuentro y como se muestra en la Figura 18, se puede decir que en ambos casos las personas consideran que en general el parque es un lugar de encuentro para ellos y otras personas. Así, un 39,8% y 28% de las preferencias se concentran en la opción “Excelente lugar de encuentro” en el Parque Canal San Carlos y 5 de Abril respectivamente.

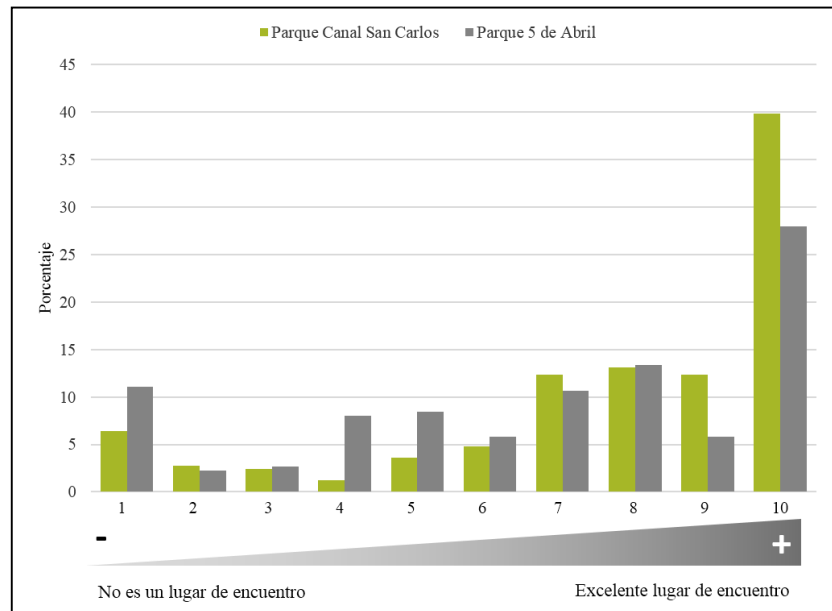


Figura 18: Resultados para la pregunta referida al encuentro en áreas verdes, dimensión relacional “¿El parque representa un lugar de encuentro para usted y otras personas?”.

Como se puede ver, los gráficos correspondientes a la dimensión relacional se comportan de manera inversa, dado que las personas creen que las áreas verdes son lugares de encuentro, sin embargo no generan interacción y relaciones entre ellos, lo que podría considerarse de alguna manera como una contradicción.

4.2.2.4. Dimensión simbólica. La percepción sobre la seguridad que hay en las áreas verdes se puede ver en la Figura 19, donde en los horarios de mañana y tarde es muy similar, evidenciándose que las personas se sienten seguras en esos horarios en ambos lugares. Si bien en los dos parques las preferencias son parecidas, en el Parque Canal San Carlos hay más personas que escogen la opción “Muy seguro”, con un porcentaje de 56,8% versus un 44% del Parque 5 de Abril en la mañana, y en el horario de la tarde un 43,8% en Canal San Carlos y un 34,2% en 5 de .Abril.

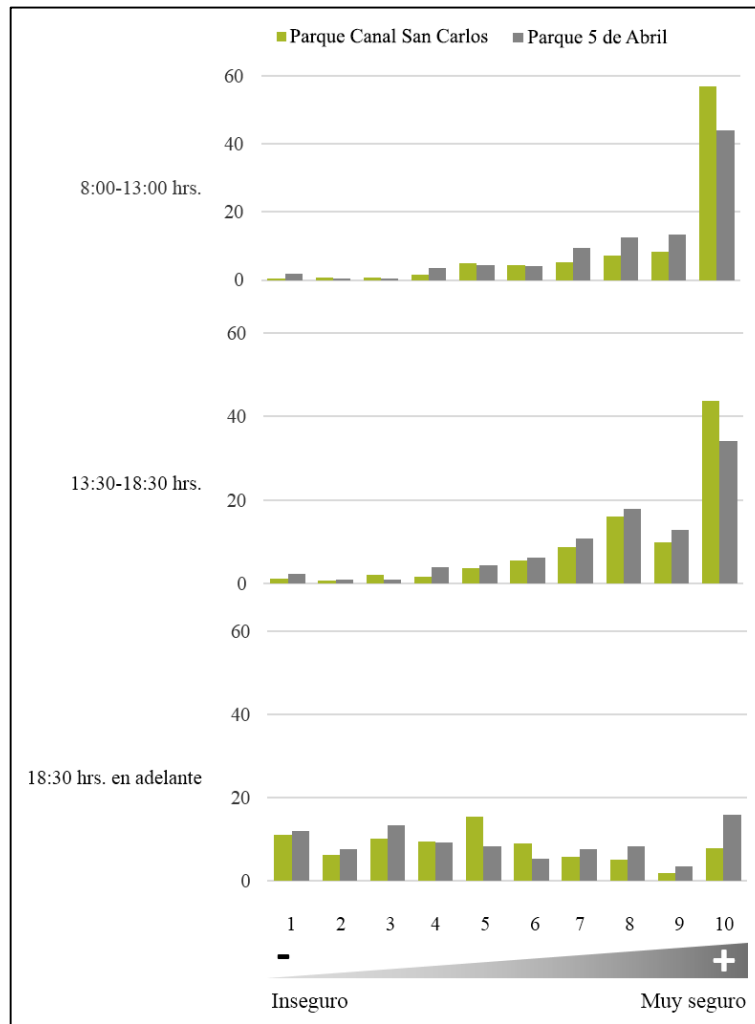


Figura 19: Resultados para la pregunta referida a seguridad, dimensión simbólica “¿Se siente seguro/a cuando visita el parque en estos horarios?”.

En el horario de noche la distribución de las preferencias en ambas comunas cambia de manera considerable, y se distribuyen de manera bastante uniforme a lo largo de la escala. Un alcance interesante en este horario es que en el caso de ambos espacios verdes el porcentaje de personas que escoge la opción “Inseguro” y “Muy seguro” es similar, es así que en el caso del Parque Canal San Carlos el porcentaje de personas que escoge la opción “Inseguro” es de 11,1% y los que escogen “Muy seguro” es 7,9% y en el Parque 5 de Abril es 12% y 16% respectivamente. Dejando en claro además que en el caso de 5 de Abril, la percepción de la seguridad en el parque es positiva en todos los horarios, esto podría atribuirse a que los usuarios son principalmente vecinos del sector y por lo tanto conocen bastante bien el lugar y sus dinámicas. Lo anterior se corrobora en la Figura 20, donde se puede observar la distribución de los domicilios de los usuarios de ambos parques, donde se puede apreciar que en el Parque 5 de Abril, un 80% de los encuestados habita a una distancia menor a 811 metros del parque y en el Parque Canal San Carlos el mismo 80% de usuarios

habita a una distancia menor a 3,5 kilómetros (el detalle se puede ver en el Apéndice 3). En definitiva, los usuarios del Parque 5 de Abril en su mayoría son efectivamente personas que viven próximas al parque.

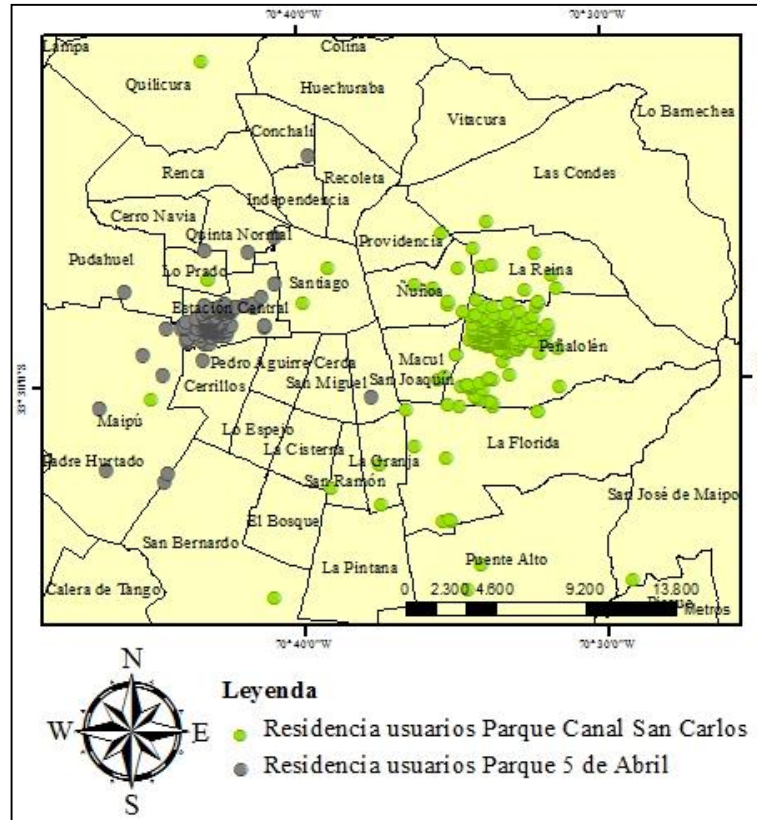


Figura 20: Distribución de residencia de los encuestados.

Finalmente, es interesante mencionar que en los horarios de mañana y tarde, en el Parque Canal San Carlos los encuestados de los NSEs ABC1 y C2, tienen un 0% de las preferencias en los valores 1 y 2 (inseguridad) de la escala Likert, mientras que los segmentos C3 y D, suman alrededor de un 6% de las preferencias en ambos lugares de la escala. Esto se condice con lo mencionado por Dammert y Oviedo (2004), quienes afirman que los habitantes de sectores de menores ingresos sienten más temor, por lo tanto su percepción de la seguridad es menor, aquello debido a las vivencias cotidianas de estas personas. El segmento E, no fue considerado debido a que el tamaño de aquella muestra es muy pequeña, por lo tanto, los valores obtenidos para este análisis no son concluyentes. Lo anterior si bien no es concluyente, debido a que los porcentajes obtenidos son muy pequeños, si muestran un comportamiento que puede ser estudiado con mayor detalle en el futuro. En el caso del Parque 5 de Abril no fue posible observar un patrón de comportamiento determinado por el NSE.

4.2.3. Análisis entre las dimensiones de la integración social

A continuación se presentan los resultados correspondientes a la magnitud en que cada una de las dimensiones de la integración aporta a la misma. En la Figura 21 se presentan los resultados extraídos de la medición realizada según la escala de Likert, de acuerdo a las preferencias de la mayoría de las personas encuestadas.

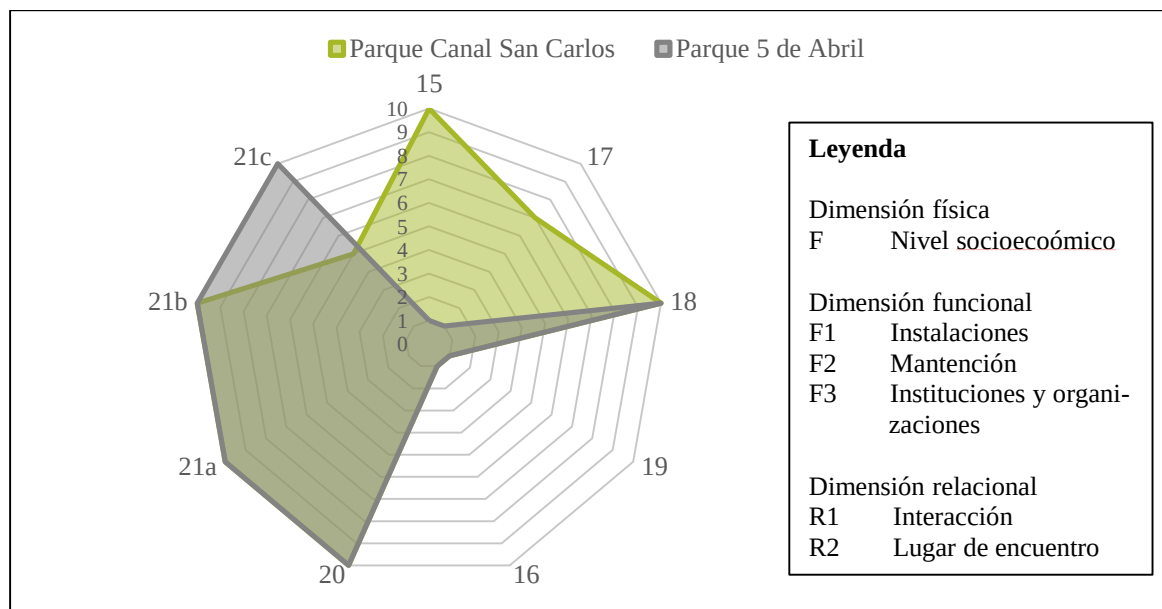


Figura 21: Magnitudes del aporte de cada elemento evaluada a la integración social.

Como se puede apreciar en el gráfico, las dimensiones física (F) y funcional respecto a instalaciones (F1) en el Parque Canal San Carlos, aportan en mayor medida a la integración social, en comparación al Parque 5 de Abril. En este último, es necesario que se apliquen medidas para atraer a un mayor espectro de usuarios (considerando que se inserta efectivamente en un barrio socioeconómicamente diverso), estas medidas podrían relacionarse justamente con la variedad de instalaciones y servicios que ofrece. Según los resultados obtenidos podría existir una relación positiva entre la diversidad socioeconómica de usuarios que atraen los parques y las instalaciones que existen en ellos, ya que al prestar mayor cantidad de servicios –determinados por las instalaciones- invitan a un espectro mayor de personas a hacer uso de estos espacios.

Para la dimensión funcional, referida a la presencia de instituciones públicas o privadas y otro tipo de organizaciones (F3) y la dimensión relacional referida a la interacción (R1), se obtiene un bajo aporte a la integración social en ambos parques. Aquello resulta interesante porque son aspectos que se ligan con elementos culturales y de gestión, por lo tanto, para que aumenten su aporte a la integración, no depende sólo de un aumento de infraestructura o atractivos físicos, si no que requiere de cambios sociales principalmente. Es necesario mencionar que en este caso podría existir una relación positiva entre F3 y R1, donde la mejora de la gestión por parte de instituciones u organizaciones sociales, podría generar un aumento

en la interacción entre las personas y viceversa. Esto se liga con lo mencionado por Gobster (1998), quien afirma que el éxito del *Warren Park* en Estados Unidos, se debe en parte a la fuerte organización comunitaria que hay en el lugar y que ha determinado la apropiación del espacio por la comunidad y además existe comunicación entre los residentes y los administradores del parque, que resuelven problemas en conjunto. Si bien en este estudio no se explicita que exista interacción entre los usuarios, si se afirma que hay gran diversidad de usuarios y actividades en el lugar, lo que podría facilitar o dar pie a la interacción.

Por otro lado, en ambos parques F2, R2, S1 y S2 se evalúan de forma positiva, por lo cual son aspectos que aportan en gran medida a la integración. S3 por su parte, si bien no está mal evaluado, en el Parque Canal San Carlos existe algo más de temor durante el horario nocturno, que determina que exista un aporte menor a la integración social.

En general si se observa la gráfica presentada anteriormente, se puede ver que el Parque Canal San Carlos tiene mejor evaluados más elementos de la integración social, por lo tanto se podría decir que se requiere menos intervención que en el Parque 5 de Abril para que aumente su aporte a la integración social real. De todas formas es imprescindible que la integración social sea vista desde un punto de vista único por parte de los tomadores de decisión, ya que dependiendo de aquello, serán las medidas que podrán tomar al respecto.

4.3. Factores que afectan el aporte de las áreas verdes a la integración social

A continuación se presentan los resultados obtenidos de las encuestas y entrevistas aplicadas a informantes clave. Para reconocer los factores, es necesario tener en cuenta los resultados revisados en el análisis gráfico de la sección anterior.

4.3.1. Dimensión física

En el Parque Canal San Carlos, como se dijo anteriormente, la mayoría de las personas cree que el área verde es diversa en términos socioeconómicos. De ellos, un 35,4% cree que la principal razón por la cual se da aquello es porque la matriz que rodea al parque es diversa, encontrándose respuestas como “*el entorno es de distintos estratos*”; “*porque Peñalolén es muy diverso en estratos sociales*”; “*viene de todo porque hay poblas y casas piola alrededor*”. Esto se condice con la información censal recopilada previa a la investigación y por la cual se escogió este lugar de estudio y se refleja en la composición socioeconómica de los encuestados (ver Figura 13). Resulta interesante que la segunda opción con más preferencias -15,4%- sea que los usuarios son de todas las edades y tipos, porque se considera que el parque atrae a diverso tipo de personas, lo que a su vez determinaría la diversidad socioeconómica que allí existe.

Por otro lado, y reforzando lo antes expuesto, en las entrevistas los consultados describen que existen condominios acomodados al lado oriente del parque y poblaciones y casas “chubi” en el sector poniente. Esta diversidad de la matriz urbana en que se ubica el espacio

verde es considerada determinante en la composición socioeconómica de los usuarios del área verde, ya que al no existir parques como este en el sector, este espacio se configura como el único lugar de reunión y tránsito de la comunidad que habita en los sectores aledaños.

(...) acá viene de todo y es porque si usted se fija alrededor del parque están estos condominios que son más pitucos y por allá al frente, por el Valle hay unas casas chubi, entonces toda esa gente de los dos lados ocupa esto po, también venimos los trabajadores de acá del jardín, del jumbo y todo (...) Igual pasa harta gente siempre porque es largo llega hasta allá lejos entonces igual es más rico caminar por acá que por las veredas sobre todo en esta época. (Trabajadora y pobladora del sector, NSE D – Parque Canal San Carlos)

En algunos casos los entrevistados mencionan que las personas de estratos sociales más altos utilizan el parque con fines deportivos o para pasear a sus mascotas y que los estratos más bajos lo emplean para reunirse con amigos y/o compartir bebidas alcohólicas principalmente. También reconocen que los trabajadores de lugares aledaños lo usan para descansar y los jóvenes para pololear.

Esta alta diversidad socioeconómica percibida, podría ser más evidente debido a que existe el estrato ABC1 y que este es fácilmente diferenciable de uno D, ya sea por las conductas de las personas, la forma de vestir o la forma de expresarse.

En el caso del Parque 5 de Abril, la mayor parte de los encuestados cree que los usuarios del área verde son homogéneos en términos de su composición socioeconómica. La principal razón que mencionan esas personas (49,1%) es que sólo es visitada por vecinos del sector y todos son de un mismo estrato socioeconómico o muy similar, argumentando que “*son los del barrio y en el barrio no hay diversidad*”; “*la mayoría es del mismo estrato social*”; “*Porque está en un sector de similar estrato social*”. Estas afirmaciones concuerdan con la información socioeconómica presentada anteriormente (ver Figura 13) donde se puede ver que no hay gran diversidad socioeconómica en los usuarios del parque.

Continuando con lo antes mencionado y en base a lo obtenido de las entrevistas, se puede decir que los usuarios no perciben las diferencias socioeconómicas que existen y ello puede deberse a que efectivamente en el Parque 5 de Abril no hay personas de NSE ABC1, por lo tanto es posible que las disimilitudes no se hagan evidentes. Esto además se vincula con las características físicas del barrio en el que se inserta el área verde, ya que, como menciona Roitman (2003), al ser un barrio abierto no refuerza la segregación social y su percepción, por lo tanto no existe una diferenciación entre los habitantes, lo que sí ocurre en barrios cerrados, donde se suele diferenciar entre “los de adentro” y “los de afuera”, como ocurre en el Parque Canal San Carlos.

(...) el parque o bandejón (...) está ubicado en Estación Central, entonces no puedo decir que en esta comuna haya mucha diversidad de estrato social es más bien parejo. En general transita la gente de las villas colindantes, gente perteneciente a una sola clase social, dado que el sector en general no tiene gran diversidad de clases sociales. (Usuaría, NSE C2 - Parque 5 de Abril)

Si bien se considera un lugar homogéneo en cuanto a NSE, no ocurre lo mismo cuando se habla de conductas o tipo de usuario, reconociéndose usuarios con diferentes intereses. En las entrevistas las principales diferencias sociales percibidas tienen que ver con grupos que desarrollan actividades y actitudes diferentes, por ejemplo, se menciona que existen personas que durante la tarde utilizan el espacio verde para fumar o beber alcohol, y otras personas que lo usan para hacer deporte. Para los encuestados, ambas actividades son contradictorias o incompatibles ya que la primera tiene una connotación negativa mientras que la segunda un matiz positivo. El hecho de que haya personas fumando y bebiendo en el lugar limita el uso por parte de algunos usuarios, por diversos motivos como miedo, incomodidad e inseguridad.

(...) cuando es mas tarde y están los volaos, (...), la gente usa menos el parque, por lo menos la gente mayor lo usa menos, porque les da miedo que los asalten o algo por el estilo, pero durante el día yo creo que todos comparten el espacio sin problemas. (Trabajadora de aseo y ornato – Parque 5 de Abril)

Finalmente, otras dos razones por las cuales las personas creen que no hay diversidad de clases sociales en el área verde son, primero, porque el espacio verde no está implementado para que sea una atracción a nivel de comuna o de ciudad, y por lo tanto no atrae a personas de otros sectores y de otros estratos sociales. En segundo lugar, se menciona que el sector donde se encuentra el área verde (colindante a la Villa Francia) está estigmatizado dada su tradición política, lo que se traduce en que no es un lugar que *per se* invite o atraiga a personas de otros sectores de la ciudad a visitar el parque.

(...) se debe principalmente a que el parque no ha sido explotado como una atracción de la comuna o de ciudad, como son otros parques de otras comunas de Santiago que puede que junten a personas de diferentes lugares de Santiago, entonces ahí sí que hay personas de diferentes clases. (Usuario 3, NSE C2 – Parque 5 de Abril)

(...) el barrio acá no es peligroso, no... en las fechas complicadas no más, que los gallos son todos color rojo, (...) en las fechas importantes se queman buses y todo eso, acá los gallos pelean de igual a igual con carabineros, solo en las fechas complicadas es peligroso pero en general es tranquilo. (Usuario 1, NSE D Parque 5 de Abril).

Pese a lo que mencionan algunos entrevistados, es cuestionable la posibilidad de transformar un parque tan angosto (considerado principalmente como un bandejón centra), en un parque de alcance metropolitano o de gran atractivo recreacional. Sin embargo tiene un potencial para tener alcance a nivel de barrio.

4.3.2. Dimensión funcional

Respecto a las instalaciones, recordar que en el Parque Canal San Carlos, la mayoría de los encuestados creen que las instalaciones que hay cubren gran parte de las necesidades de la comunidad. Pues bien, un 58,1% de los usuarios encuestados que escogieron la mencionada

preferencia creen que hacen falta más instalaciones y zonas vegetadas en el parque, esto declarado con argumentos como “*hay hartos juegos, pero faltan*”; “*sólo hay sombra y pasto, faltan basureros, más máquinas de ejercicio y bancas*”; “*hay hartas cosas, pero faltan varias mejoras*”, esto refleja, que si bien se le otorga una buena calificación al parque en cuanto a las instalaciones que posee, existe la sensación de que podría mejorar.

En general, los entrevistados mencionan que el Parque Canal San Carlos es utilizado principalmente para actividades deportivas, ya que su tamaño e instalaciones son adecuados para ello, además de tener acceso libre como lugar público. Existe un sendero por el cual se puede transitar y correr, máquinas de ejercicio y barras, estas últimas localizadas en el sector poniente del parque (Sector P1 específicamente).

(...) es el único parque extenso en la zona y eso permite darle usos deportivos, y no hay muchos lugares donde realizar actividades deportivas en la comuna (...)
(Usuaría 2, NSE ABC1 - Parque Canal San Carlos)

Por otro lado se menciona que el sector oriental del área verde es utilizado para el descanso, principalmente por trabajadores del sector y escolares, ya que posee grandes zonas con césped. Es considerado un lugar estéticamente agradable, lo que invita a las personas a salir y utilizar el espacio. Como se mencionó en la Sección 4.2.1., los sectores oriente y poniente del parque tienen usos distintos principalmente debido al equipamiento de cada sitio responde también a diferentes necesidades.

(...) cuando la gente sale a almorzar, ahí se ve harta gente compartiendo en el pasto, los trabajadores de por acá cerca lo usan harto o los escolares también vienen harto a esa hora, que es la hora en que la gente no hace deporte. (Trabajador de aseo y ornato - Parque Canal San Carlos)

Hay un elemento que destaca dentro del equipamiento deportivo que hay en el parque, y son las barras que se encuentran en su sector poniente (ver Figura 22), éstas fueron gestionadas por un grupo organizado (*Ganjah Barz Calistenia*²) que entrena en el parque. Esto último demuestra que a través de la organización ciudadana es posible implementar mejoras que contribuyan a la satisfacción de necesidades particulares de la comunidad, en este caso un grupo de deportistas que carecía de instalaciones suficientes para desarrollar su actividad.

² La calistenia es una actividad deportiva callejera que según la Real Academia Española (2012), es el “*Conjunto de ejercicios que conducen al desarrollo de la agilidad y fuerza física*”.



Figura 22: Barras de ejercicio instaladas en el sector poniente del Parque Canal San Carlos.

Con lo anterior se puede decir que si bien el lugar posee buen equipamiento y efectivamente es funcional a diversas necesidades, no existe una adecuada gestión del espacio, ya que los entrevistados no mencionan la presencia de instituciones públicas o privadas que gestionen actividades o ejerzan presencia en el lugar. Sólo se mencionan algunos grupos conformados por vecinos, como el antes mencionado y otros que se reúnen a entrenar al lugar.

En esta línea, los usuarios del Parque Canal San Carlos creen que no hay presencia de ningún tipo de institución u organización en el lugar. Un 40,3% no sabe por qué razón no existen instituciones u organizaciones realizando actividades, y un 31,1% cree que derechamente no hay preocupación por el lugar, dando argumentos como *“a la municipalidad no le interesa hacer actividades recreativas acá”*; *“se preocuparon del parque en un inicio, pero ahora no les interesa mucho hacer nada”*; *“no veo a nadie haciéndole mejoras al parque”*.

Finalmente, los entrevistados consideran el parque como estéticamente agradable, ello confirma que hay una buena mantención del espacio. Así un 67,3% de las personas que creen que hay una excelente mantención, mencionan que *“siempre está limpio y bien regado”*; *“se hace mantención constante, hay gente regando siempre”*; *“está limpio, siempre veo gente limpiando y regando el parque”*. Sin embargo se hace mención a que si bien hay mantención y preocupación por el parque desde la municipalidad, es la gente que lo utiliza la que no cuida, y argumenta *“la gente es cochina y bota basura”*; *“la gente que lo usa no respeta el espacio”*, por ende el buen mantenimiento del lugar no depende únicamente de las instituciones y personas encargadas de ello, sino que también de los usuarios del mismo.

En el Parque 5 de Abril, a diferencia de Canal San Carlos, los usuarios creen que las instalaciones no cumplen con sus necesidades. Así un 71,4% de ellos cree que faltan instalaciones y áreas verdes. En este caso se entregan argumentos como “*no hay nada, solo pasa una ciclovía*”; “*no hay, bancas, no hay basureros, no hay máquinas de ejercicio, por eso voy a plazas que si tienen esas cosas*”; “*sólo hay pasto y ciclovía*”. Con estos argumentos y con lo corroborado en terreno, se puede confirmar que en esta área verde hace falta intervención para poder mejorar la funcionalidad de este sitio y que en un futuro pueda lograr abarcar los requerimientos de los usuarios actuales y potenciales.

La segunda razón por la cual se cree que las instalaciones presentes en el parque no satisfacen las necesidades, con un 9,5% de las preferencias, es que resulta complicado mantener algún tipo de instalación debido al sector en el cual se encuentra el área verde. En la Avenida 5 de Abril se realizan protestas y que en ocasiones anteriores cuando se han instalado bancas, por ejemplo, desaparecen luego de realizadas este tipo de actividades, por tanto no se justificaría la puesta de otro tipo de mobiliario debido a la tradición del barrio. Se puede notar que esta situación genera molestia en las personas que usan frecuentemente el parque, porque no puede ser utilizado en su 100% debido a la falta de este tipo de equipamiento. Por ello es que hay resquemores por parte de los usuarios a las personas que participan y organizan dichas actividades que consideran van en desmedro de su calidad de vida.

(...) Es por el sector, que no se pueden poner bancas y la muni yo creo que no pone recursos porque sabe lo que pasa, no están ni ahí. El problema acá es que si ponen maquinas o bancas no dura nada. (Usuario 1, NSE D – Parque 5 de Abril)

Debido a lo anterior, los informantes claves caracterizan a esta área verde como un lugar de paso o desplazamiento, siendo considerado un lugar no apto para reunirse o para relajarse. Esto se traduce en de una dificultad para establecer relaciones interpersonales allí. Por otro lado, la carencia de instalaciones excluye a potenciales usuarios tales como a personas de la tercera edad que habitan el sector norte del parque y que ven dificultado el uso del parque por la falta de mobiliario ad hoc a sus necesidades particulares. Un ejemplo de ello es que no hay bancas en el lugar, las que propician el sentarse a tomar aire fresco o disfrutar de la sombra de los árboles en verano.

(...) el parque no tiene muchos lugares como para juntarse, hay pocas bancas, como le digo más que ir al parque, uno pasa por el parque. (Usuario 2, NSE D – Parque 5 de Abril)

(...) bueno yo creo que si hubieran más cosas la gente lo usaría más y a lo mejor ahí podrían interactuar más pero acá faltan muchas cosas, por ejemplo acá no hay bancas ni basureros, yo creo que si hubieran más de esas cosas la gente lo ocuparía más, acá vive gente mayor y no pueden venir al parque a sentarse porque no hay bancas, solo se pueden acomodar en el pasto. (Trabajadora de aseo y ornato – Parque 5 de Abril)

Por lo anterior y teniendo en cuenta a la población que habita alrededor del lugar, el área verde no se consideraría totalmente funcional a las necesidades de las personas que habitan

en el sector, ya que como se pudo evidenciar excluye a parte de los potenciales usuarios, ofreciendo soporte físico para un tipo específico de actividades como las de desplazamiento y dejando de lado las recreativas o deportivas estacionarias y otras pasivas.

Respecto a la mantención, en el Parque 5 de Abril las personas creen que tiene excelente mantención con respuestas como *“siempre está bien limpio”*; *“siempre se ve jardineros trabajando en la mantención”*. Aquello resulta curioso debido a que la presencia de instituciones y organizaciones se evalúa de forma negativa y un 35,9% de aquellas personas argumenta que *“la muni no se preocupa”*; *“puede que no se vean muchas instituciones porque el sector o el parque no les interesa mucho, nadie se mete por estos barrios”*; *“porque se hacen cosas en parques que tienen más infraestructura”*. Con estas respuestas –que se repiten en ambos casos de estudio- se reafirma que si bien los encuestados creen que la mantención es buena gracias a que efectivamente hay personas encargadas de mantener los espacios, no se relaciona esta labor con ningún tipo de institución, en este caso particular con los municipios. Esto llama la atención, ya que no percibir el vínculo entre ambos asuntos puede reflejar el desconocimiento que posee la población hacia las labores que cumplen las instituciones en el territorio.

Por otro lado, los entrevistados creen que hay equipamiento y actividades que podrían facilitar la generación de interacción entre las personas, como las máquinas de ejercicio que reúnen a personas en un mismo lugar físico para realizar una actividad común, lo cual puede desencadenar algún tipo de interacción entre ellas, ya sean saludos, conversaciones o bien alguna relación más profunda que se desarrolle con el tiempo. Otro tipo de actividad que favorecería la integración social son las de tipo cultural o masivo (entendido por los entrevistados como conciertos, obras de teatro, etc.), que al realizarse en un ambiente más distendido pueden generar interacción entre las personas que asisten a este tipo de eventos sociales. Sin embargo estas actividades no se realizan en ninguno de los parques estudiados, en el Parque 5 de Abril las personas hacen referencia al reducido espacio que posee el área verde para este tipo de evento, mientras que en el Parque Canal San Carlos, aunque es más grande y ancho, no hay gestión destinada a ello.

(...) cuando hay no sé, máquinas de ejercicio o algo así se puede dar pie pa’ conversar o compartir con más gente, cuando uno va a hacer alguna actividad en común con otra gente igual puede generarse más contacto o otro tipo de actividades no se algo cultural o cosas por el estilo igual pueden hacer que el espacio esté más vivo y que la gente comparta más. (Usuaría, NSE C2 – Parque 5 de Abril)

(...) según lo que he visto en otros lugares puede ser que actividades como más culturales influyan más en la interacción porque ahí se da pie para compartir de manera más amigable y para establecer conversaciones con personas que no necesariamente conocemos, se da un ambiente más relajado y es mucho más fácil socializar. Bueno, eso es un ejemplo o algo que se da en otros lados, o sea si se hicieran actividades así acá cambiaría hartito todo ese tema, pero en la realidad acá solo viene gente a hacer deporte entonces no hay mucha interacción. (Usuaría 2, NSE ABC1 - Parque Canal San Carlos)

En la misma línea, si bien ambos espacios verdes son lineales y tienen características comunes, como la conexión entre diferentes sectores geográficos, el tema del tamaño reaparece como relevante, ya que si bien en ninguno de los dos lugares se realizan grandes eventos masivos, en el Parque 5 de Abril, como se mencionó anteriormente, el espacio no es apto para ello, ya que es un lugar muy angosto y que no puede proveer ese tipo de servicio. Esto se condice con lo declarado por Reyes y Figueroa (2010) quienes dicen que las áreas verdes de mayores tamaños permiten la realización de una mayor diversidad de actividades de manera simultánea, por lo que atenderían a diferentes necesidades y públicos.

Como señalan Jacobs (1961) y Gobster (1998), es necesario conjugar la gestión y el diseño para lograr un mayor éxito en el uso de las áreas verdes, para que estas no se conviertan en muros verdes o espacios vacíos. El Parque 5 de Abril obedece en cierto grado a lo propuesto por ambos autores, ya que si bien hay un uso constante del espacio, existe una deficiencia evidente en las instalaciones y no ofrece grandes servicios a la comunidad.

Es necesario mencionar que según los entrevistados del Parque 5 de Abril, sólo existe una actividad realizada por una institución pública en el parque: la feria navideña. Ésta se considera como negativa porque ocasiona el deterioro del pasto que hay en el lugar y la acumulación excesiva de basura quedando el sector inutilizable por el mes de diciembre, por lo tanto en esa fecha este espacio pierde todas sus funciones como área verde.

Por otro lado, algunos entrevistados mencionan que al haber ferias libres, colegios y supermercados en sectores colindantes a las áreas verdes se propicia el tránsito por el lugar y por tanto el encuentro entre los vecinos del sector. Es así, que si bien normalmente no se generan nuevos lazos, si se refuerzan los que ya existen con personas conocidas de antemano y consecuentemente convierte al parque en un lugar de encuentro para la comunidad.

(...) dos veces por semana se pone una feria libre, lo que fácilmente da pie pa' que se generen nuevas relaciones interpersonales, para que la gente del sector converse con otras personas, yo lo he visto, de hecho yo misma he entablado conversaciones de ésta forma. (Usuaría, NSE C2 – Parque 5 de Abril)

Respecto a actividades realizadas por la comunidad, se señala que el sector de Villa Francia del Parque 5 de Abril se utiliza por jóvenes que organizan actividades, con el objetivo de mantener a los niños y adolescentes de la población ocupados, evitando que se involucren con drogas. Esto demuestra que de alguna manera hay grupos que se preocupan de utilizar el espacio público, lo revitalizan y le dan un propósito más allá de los indicados anteriormente. Este uso de todas maneras ayuda a generar lazos entre las personas que participan en estas actividades.

(...) en el sector de la Villa Francia allá los chiquillos se sientan en el pasto, tocan guitarra, hacen un montón de cosas, usan el espacio. En las tardes por allá está lleno y como yo les digo "los artesanales" se ponen allá a tocar guitarra, como te digo e incentivan a los cabros para que vayan a participar ahí, y allá hacen hartito como incentivo para que los chiquillos no estén metidos en las drogas, y son chiquillos

profesionales que hacen actividades allá, hay más intervención (...) (Dueña de negocio y pobladora del sector – Parque 5 de Abril)

En el Parque Canal San Carlos, el grupo que practica Calistenia, efectivamente propicia la interacción y las relaciones entre las personas, ya que al tomarse el espacio público, lo hacen suyo y pueden comenzar a generar una dinámica diferente en el lugar. Dinámica que si bien sigue siendo entre ese grupo particular, ha invitado a más personas a integrarse a la actividad y han podido darle “vida” y movimiento al espacio que utilizan. Existe un gran interés que hay por parte de los usuarios hacia las barras instaladas en el lugar.

(...) por ejemplo el tema de las barras que la organización gestionó con la muni, me sirvió hasta a mí para conocer a los cabros, pero ya después ahora he conocido a mucha más gente de todos lados. Igual a veces nos organizamos pa' que vengan otros grupos a mostrarse acá, igual nosotros estamos organizados y vienen grupos que son de La reina, entonces hay más interacción porque nosotros hacemos cosas pa' que sea así po, no creo que la interacción y conocer gente se dé solo, tiene que haber un empujoncito. (Integrante organización deportiva Ganjah Barz Calistenia – Parque Canal San Carlos)

Las actividades colectivas que contribuyen de alguna forma a la interacción y formación de lazos entre las personas, son realizadas por grupos de usuarios organizados, tales como el grupo de Calistenia en el Parque Canal San Carlos u otros que se reúnen a hacer alguna actividad deportiva (tela, malabarismo u otras). Este tipo de actividades demuestran que hay un uso efectivo del espacio público, donde se construyen redes que pueden ayudar a generar metas superiores y dinamizar los espacios. Como comentario general, la apropiación del espacio público surge como una característica de las dimensiones funcional y simbólica, así, la apropiación del espacio público es relevante porque de forma colectiva se le da un significado al espacio, se genera identidad y apego al lugar, lo que puede dar pie a relaciones de respeto entre las personas que participaron en la construcción del espacio y finalmente generar organización, con la cual se pueden obtener beneficios para la comunidad (Vidal y Pol, 2005).

Por otro lado Tahvanainen et al. (2001); Chiesura (2004); Sugiyama y Ward-Thompson (2008) mencionan que la diferenciación de zonas dentro un área verde favorecería la interacción entre sus ocupantes y la integración social a escala de barrio o comuna, ello, debido a que se atendería a mayor cantidad de requerimientos. Según los resultados obtenidos, la mayor provisión de servicios si concuerda con lo propuesto por los autores, ya que en el área verde de Peñalolén, al haber una especie de zonificación y con ello diversidad de equipamiento, se pudo ver gran diversidad de usuarios (en cuanto a edad y tipo de actividades). Sin embargo, si bien hay algún grado de interacción entre algunos ocupantes, como el grupo de Calistenia, esto no es muy frecuente y no son actitudes que se puedan generalizar.

4.3.3. Dimensión relacional

Los resultados correspondientes a la interacción tuvieron como primera preferencia la opción “Indiferencia” en ambos casos de estudio. Así, en el Parque Canal San Carlos un 22,1% de las personas que escogieron dicha alternativa declaran que derechamente no hay interés en interactuar ni relacionarse con otros, haciendo hincapié en que *“soy antisocial, solo me relaciono con gente conocida”*; *“no hablo con nadie porque soy tímido”*; *“porque los chilenos somos bien apáticos”*. La segunda razón, con un 18,6%, es que no se relacionan porque vienen a asuntos puntuales, por tanto no se visita el lugar con el objetivo de conocer o interactuar con otros. Por otro lado en el Parque 5 de Abril un 26% de las personas que declararon ser indiferentes, mencionan que actúan así debido a que no hay interés por relacionarse con otros *“la sociedad es así, hay mucha desconfianza”*; *“porque no me gusta conocer gente nueva”*; *“no soy bueno para relacionarme”*. Es interesante que para ambos casos de estudio las personas que declaran que si interactúan en algún grado con el otro, lo hacen principalmente porque se encuentran con conocidos y en una porción más pequeña porque realizan actividades afines.

Para lugar de encuentro, es necesario recordar que para ambos lugares de estudio, la primera opción escogida fue que las áreas verdes estudiadas son excelentes lugares de encuentro. En el Parque Canal San Carlos un 54%, cree que las áreas verdes son excelentes lugares de encuentro por las características que tiene el parque (bonito, tranquilo y relajante), mencionando argumentos como *“me gusta el parque es tranquilo y tiene naturaleza”*; *“es agradable, es diferente a otros parques que hay en Santiago”*; *“es limpio, tranquilo y cómodo”*. Es necesario destacar que un gran porcentaje de personas -28%- dice no saber por qué razón el parque es un excelente lugar de encuentro. Este alto porcentaje podría demostrar que no hubo una correcta comprensión de la pregunta, debido a que el concepto lugar de encuentro puede tener diversas interpretaciones, ya sea como un punto de referencia para encontrarse con un amigo o como un lugar en el cual las personas pueden encontrarse con personas no necesariamente conocidas.

En el caso del Parque 5 de Abril un 41,3% cree que es un excelente de encuentro por las características del parque mencionando razones como *“le gente viene a distraerse porque es cómodo”*; *“siento tranquilidad cuando vengo”*; *“es cómodo para reunirse con otras personas”*. La segunda razón escogida con un 22,2% de los encuestados dice que es un buen lugar de referencia, está bien ubicado *“porque es central, cercado y buen punto de referencia”*; *“es un lugar importante de locomoción y allí uno se encuentra con gente”*; *“por la ubicación es lo único verde que hay en el sector”*. En este caso se puede ver de forma más clara que el concepto de lugar de encuentro puede ser visto de diferentes formas, que podrían responder a la dimensión funcional más que a la relacional. Por tanto, es necesario que para estudios posteriores de esta índole se utilice otro término.

Como se puede ver, los encuestados declaran que no interactúan con personas que no conocen, sin embargo, consideran que las áreas verdes son lugares de encuentro, pero viendo las respuestas, se puede ver que se encuentran con personas conocidas, ya que se cree que

son lugares cómodos para encontrarse y están bien ubicados por lo tanto es fácil poder reunirse con amigos o familia en el lugar.

Reafirmando lo anterior los entrevistados en ambas áreas verdes declaran que la interacción o generación de nuevos lazos o redes no existe como necesidad en las personas, sino que los usuarios van a realizar actividades puntuales ya sean de tránsito o de recreación pasiva. Por tanto se asiste a ambos espacios verdes con un objetivo concreto como descansar o movilizarse, y principalmente realizar actividades que tienen que ver con el movimiento, como trotar, caminar, andar en bicicleta. Este tipo de actividades limitan las interacciones o relaciones que se puedan generar y se podría identificar como una falencia de las áreas verdes lineales para esta dimensión de la integración. Así es que la disposición a la interacción no sería un objetivo *per se* al ir a estas áreas verdes, sino que es una cuestión situacional, por ejemplo, al encontrarse con una persona conocida o al preguntar algo a un desconocido.

(...) bueno porque no creo que el parque sea un lugar pa' que la gente se junte a conversar, por ejemplo, la gente que viene a trotar solo viene a eso o los que pasan en bicicleta no se quedan conversando con nadie. Como se usa pa' eso más que nada no hay mucha instancia para conversar con otra gente, solo comparten el espacio que es la ciclovía y el sendero, pero como te dije, como se usa pa' movilizarse no más cada uno va en lo suyo. (Trabajadora de aseo y ornato – Parque 5 de Abril)

(...) la gente vive en su mundo, acá cada uno viene a hacer lo suyo, vienen con un objetivo claro (...) no sé, acá se hace harto deporte, la gente trota, o gente se va al Jumbo por acá pa' no irse por la vereda, no creo que no se relacionen porque unos son más pitucos que otros, sino que porque la gente ya no tiene en mente relacionarse con otra persona. (Trabajadora y pobladora del sector – Parque Canal San Carlos)

Se hace referencia a que el NSE no es una barrera para relacionarse con otra persona, sino que podrían existir razones diferentes relacionadas con el objetivo de la visita y las conductas. Por ejemplo, los entrevistados dicen que en general en Chile las personas son reacias a conocer a otros, ya sea por miedo, desconfianza, vergüenza, prejuicio, esto generado por el individualismo y el clasismo. Lo anterior concuerda con un estudio realizado por Garretón y Cumsille (1994), donde se señala que el clasismo y el individualismo son las dos principales características de los chilenos, lo cual podría explicar de alguna manera la nula o baja intención de interacción con el otro y en consecuencia la falta de lazos sociales.

(...) yo creo que no hay mucho interés de compartir con gente nueva. (Trabajadora de aseo y ornato – Parque 5 de Abril)

(...) principalmente a que como sociedad somos reacios a formar nuevos lazos sin tener algún beneficio mutuo o en común. (Usuario 3, NSE C2 – Parque 5 de Abril)

(...) al individualismo que predomina en muchas personas (sin importar la clase social) que no quieren relacionarse con nadie que sea diferente a ellos, como dije creo que más que la clase social es una cuestión de no sé el mundo en el que vivimos ahora, ahora todos (incluyéndome) andamos por la calle sin mirar a nadie, no

ayudamos a los demás si tienen algún problema ni nada, así que eso yo creo que es una cuestión que va más allá de las clases si al final todos pobres y ricos estamos ni ahí relacionarnos con otra gente. (Usuaría 1, NSE D – Parque Canal San Carlos)

Finalmente, los resultados indican que en general la personas no buscan interactuar con otros en las áreas verdes como propósito central de su visita, ya que en su mayoría las personas se relacionan con sus conocidos, al parecer solo muy pocas personas van a los parques o a otros espacios públicos a buscar nuevas relaciones con personas desconocidas o bien con la disposición a la interacción con otros. Es decir, los visitantes no buscan que sus interacciones lleguen a ser del tipo regulada. Esto se sustenta en lo mencionado por Cashin (2004), quien afirma que los lazos entre las personas son difíciles de forzar porque en general, como dijeron los encuestados, no buscan generar lazos innecesarios. A pesar de ello es necesario encontrar la forma de hacerlo ya que hay que enfrentar de alguna manera la falta de lazos sociales, que son necesarios para generar comunidades con estabilidad, buena convivencia y negociación (Cashin, 2004).

4.3.4. Dimensión simbólica

En el Parque Canal San Carlos un 28,2% de los encuestados menciona que el lugar es regular en términos de seguridad durante la noche debido a la falta de iluminación que existe en el lugar. La segunda razón (12,8%) para creer que es poco seguro en este horario es porque *“hay muchos curados de noche”*; *“de noche es más peligroso por los borrachos y volaos”*; *“siempre de noche puede ser peligroso”*. En el caso del Parque 5 de Abril, un 33,3% de las personas cree que la principal razón para considerar el área verde segura durante la noche es que el sector es tranquilo, con respuestas como *“nunca me ha pasado nada”*; *“el barrio es tranquilo”*. Como segunda razón, con un 30,6%, se menciona que el lugar es visitado por gente conocida, por eso hay una sensación de seguridad.

Por otro lado, se evaluaron los elementos que de alguna manera pueden tener un significado para los usuarios de ambos parques, es así que en el Parque Canal San Carlos un 23,9% de los encuestados cree que las áreas verdes o el pasto es significativo, ya que representa un espacio en el cual se puede generar algún tipo de conexión con la naturaleza y para relajarse. La segunda opción escogida fueron las barras y las máquinas de ejercicio, ya que responden a una necesidad que tiene la comunidad. Las barras son un elemento de alta atracción en el lugar, sobre todo para hombres de diferentes lugares de la ciudad y diversos NSE, quienes son los principales usuarios de estas. De estas dos preferencias, se puede mencionar que reflejan las dos principales funcionalidades que cumple el parque para los usuarios y que se determinan por las instalaciones que existen en él.

(...) Tenemos un amigo del grupo que vive en lo Hermida otro que vive acá arriba, uno que vive en Alto Macul y esa parte igual es cuica, entonces para nosotros igual es rico eso de tener a todo tipo de gente en el grupo, no hay discriminación en ese sentido y nos reúne una actividad en común que es la calistenia. (Integrante organización deportiva Ganjah Barz Calistenia- Parque Canal San Carlos)

En el Parque 5 de Abril un 22,5% de los encuestados cree que el sendero y la ciclovía es un elemento importante del parque, esto se condice con la funcionalidad de este lugar, ya que se recalca que es para movilización, por tanto estos elementos son los que de alguna manera otorgan este carácter al lugar y son los que le dan su identidad. Por otro lado una porción pequeña de personas mencionó el memorial a los detenidos desaparecidos que se ubica en el sector poniente del parque como un lugar significativo, que es donde se realizan diversas actividades de índole político, como pantallazos u otros actos similares. De todas formas es necesario hacer hincapié en que en general los usuarios de este lugar no reconocen ningún elemento simbólico que le otorgue características particulares.

En general en ambas áreas verdes no existe un sentido de identidad concreto respecto a estos espacios, lo cual, en el caso del Parque Canal San Carlos, puede explicarse por las características del barrio, ya que es muy diverso en cuanto al NSE y el tipo de viviendas que allí existen (barrio privado) dificultaría la creación de una identidad colectiva. Resulta interesante que en el caso del Parque 5 de Abril, ubicándose en un barrio histórico, no exista algún significado más potente, sin embargo este lugar no posee características físicas (tamaño, instalaciones, entre otros) que inviten a las personas del barrio u otros lugares a utilizarlo de forma más activa y otorgarle algún significado común.

4.4. Disposición a la integración social

A continuación se presentan los resultados correspondientes a la evaluación del discurso y las actitudes de las personas respecto a la integración social.

4.4.1. Discurso

En general los entrevistados creen que es algo positivo el que se puedan reunir personas de diversos estratos sociales en un mismo lugar, pero ¿por qué sería bueno que hubiese personas de diverso NSE en un espacio verde y que además se diera interacción entre ellos? Los entrevistados hacen hincapié en que es bueno para acabar con los prejuicios que existen hoy en día, que son desde y hacia todos los sectores económicos, es decir, ricos discriminan a pobres y viceversa. Esto responde en parte al distanciamiento espacial que existe entre estos grupos, esto se nota en el caso del Parque 5 de Abril que se encuentra alejado de barrios de *Elite*, donde las personas mencionan que el sector en el cual viven es un lugar estigmatizado porque hay poblaciones –que son consideradas como lugares en los que hay mucha delincuencia- y por tener una tradición política que por lo general se asocia al vandalismo. Ambas son razones suficientes para que personas de otros sectores no visiten este espacio verde, debido a los prejuicios que existen sobre él.

Se menciona además que las áreas verdes están destinadas a la mejora de la calidad de vida de las personas, y por supuesto esto no debiera determinarse según la clase social de cada uno, es un tema transversal que toca a todos por igual.

(...) los espacios verdes deben apuntar a las mejoras de la calidad de vida de las personas y éstas no pueden ser determinadas por su clase social. Si tenemos sectores que nos permitan mejorar las condiciones de vida, alejarnos del estrés, tener espacio para que niños y niñas puedan divertirse al aire libre, espacio para hacer deporte, etc. éste debe a su vez permitir la interacción entre sus asistentes, generar nuevos lazos, en definitiva eliminar los prejuicios basados en cosas como la cantidad de plata que cada uno tiene (...) Pienso que el mayor beneficio que puede traer es generar comunidad de una manera sana, es decir, sin importar quienes sean y de donde vengan. (Usuaría, NSE C2 – Parque 5 de Abril)

Debido al distanciamiento espacial de los diferentes sectores socioeconómicos es que la mayor parte de los parques que hay en la ciudad están en sectores homogéneos o muy similares en cuanto al NSE. Sin embargo en el caso del Parque Canal San Carlos los entrevistados creen que la diversidad es una excepción, y esta realidad no se da habitualmente en la ciudad. Considerando aquello, los usuarios consideran complicado que se pueda reunir a personas de diversos estratos socioeconómicos en un mismo lugar.

(...) sería muy bueno que en las plazas y parques haya gente compartiendo, pero en la realidad es bien difícil, además en los barrios generalmente son todos iguales, acá es una excepción porque es bien diverso pero en general esta situación no se da po, y uno no se va a meter mucho donde los ricos y ellos tampoco donde los pobres po. (Usuario, NSE D – Parque Canal San Carlos)

Los usuarios creen que los parques al ser espacios públicos, *per se* debiesen ser para cualquier persona, por ello se supone debería encontrarse gente de diversas clases sociales. En esta línea los entrevistados creen que no es relevante la cantidad de dinero que tenga o no el otro al momento de relacionarse o de utilizar un área verde, sino que va más allá, en lo que concierne a los intereses comunes. Asistir al mismo parque tal vez significa que utilizan la misma instalación o les gusta el mismo árbol por ejemplo. Por lo tanto el tema de reunirse o no en un lugar responde a asuntos más profundos que la clase social. En este caso se debe a la cercanía al espacio de diferentes tipos de estratos.

(...) no se uno no puede preocuparse siempre de cuánta plata tiene la otra persona jaja (...) puede que tengamos intereses comunes por eso vamos al mismo parque no se po, queremos relajarnos, tal vez no hablaría con esas personas, pero no hablaría con un cuico ni con alguien igual que yo, a menos que lo conozca. (Usuaría 1, NSE D – Parque Canal San Carlos)

Si bien se cree que la mezcla de clases sociales es positiva, las personas piensan que eso tendría buenos frutos siempre y cuando exista respeto entre todos. Esto porque en la actualidad se puede ver que hay parques o plazas que son utilizadas para realizar actividades de connotación negativa como drogarse o beber alcohol. Aquello demuestra que no hay respeto por un espacio colectivo que es empleado por personas a las cuales les puede molestar o incomodar que se realice este tipo de actividad.

(...) no me molesta relacionarme con personas diferentes, siempre que haya respeto no creo que sea malo (...) siempre es enriquecedor y uno siempre puede aprender algo de los demás. (Trabajadora de aseo y ornato – Parque 5 de Abril)

Por otro lado se mencionan ejemplos de lugares en los cuales existe una mezcla de estratos socioeconómicos, pero que sin embargo, no hay una conciencia de ello en los usuarios de dichos espacios, como el Cerro San Cristóbal. En espacios como este efectivamente conviven personas de diferente NSE pero no necesariamente hay relación entre ellas, debido a que, cada persona o grupo de personas va con un propósito fijo diferente a formar nuevas relaciones. Sin embargo, el hecho de que actualmente existan sitios en los que se reúna a personas diferentes en términos socioeconómicos constituye un avance en cuanto a la dimensión física de la integración social y puede, de a poco, contribuir a dejar de lado la discriminación entre las personas, que puede considerarse como una barrera para lograr la integración social.

(...) yo creo que es bueno compartir espacios con personas de distintos sectores sociales, ya que un espacio verde debería ser visto como un lugar de todos y para todos, sin importar ese tipo de cosas, o sea yo creo que ya pasa, por ejemplo no se en el Cerro San Cristóbal, es grande y todos están ahí, la cosa es que como cada uno va en su volá uno ni cacha que hay gente diferente. (Usuario 3, NSE C2 – Parque 5 de Abril)

Finalmente en cuanto al discurso, se considera beneficiosa la presencia de personas de diverso NSE en un espacio, sin embargo, esto requiere un cambio de cultura de cierta forma, ya que estos lugares en la mayoría de los casos son tierra de nadie por ello es que se utilizan para realizar actividades que en general molestan a la mayor parte de los potenciales usuarios. Es necesario que a largo plazo, que las personas puedan compartir espacios públicos sin temor, entendiendo que son espacios comunes y que por lo tanto pueden ser empleados por quienes quieran hacerlo, basándose por su puesto en el respeto al otro.

Para Lefebvre (1969), la ciudad tiene un gran potencial para la interacción entre lo diverso, debido al contacto constante que puede existir entre personas diferentes. Sin embargo, en la realidad este encuentro entre personas diferentes no aporta demasiado a la integración social –en su dimensión relacional– ya que según los resultados, efectivamente hay un encuentro dentro de las áreas verdes y en otras situaciones también, pero no hay un interés en generar lazos o relaciones de cooperación. A pesar de ello los entrevistados creen que es positiva la mezcla de diversas personas en un mismo espacio, debido a que se aminorarían los prejuicios sobre el otro. Sin embargo basándose en la “hipótesis de conflicto”, (Ebbesen et al., 1976; Paolini et al., 2010), esta cercanía podría generar roces entre las diversas formas de vida que tienen los diferentes grupos, y podría conducir a que se alejaran aún más. En esa línea los entrevistados creen que, para que aquello no suceda deben existir relaciones de respeto, ya que en la actualidad pueden ver que aquello no se da.

4.4.2. Actitudes

Respecto a cómo actúan realmente las personas cuando se encuentran con gente de otros estratos sociales en un área verde, se declaró que no hay ningún tipo de reacción, cada uno de los entrevistados menciona que continúa realizando sus actividades y utilizando el lugar con normalidad, siempre sin generar relaciones con el otro, sea cual sea su estrato social.

Pese a ello si se describe un cambio de actitud cuando hay personas con comportamiento inadecuado que perturban al resto de los usuarios, y que en esos casos es preferible alejarse o bien seguir con las actividades pero sin dejar de observar a dichas personas que pueden significar una eventual amenaza o molestia. En estos casos es necesario ceder el espacio, lo que resulta violento de una u otra forma para quienes por obligación deben dejar de realizar sus actividades por no sentirse cómodos en un espacio público y que en teoría debiese albergar a todo tipo de persona.

(...) no creo que haya que actuar diferente, igual hay veces en que uno si ve a un grupo de gente medio raro (generalmente flaites) uno se va, como que uno cede el espacio y en verdad no debería ser así, pero como dije antes creo que el respeto es lo que debe estar siempre, pa' que la convivencia sea mejor. (Integrante organización deportiva Ganjah Barz Calistenia – Parque Canal San Carlos)

(...) lo único si puede ser que cuando es mas tarde y están los volaos, no es que haya discriminación, pero la gente usa menos el parque, por lo menos la gente mayor lo usa menos, porque les da miedo que los asalten o algo por el estilo, pero durante el día yo creo que todos comparten el espacio sin problema. (Trabajadora de aseo y ornato – Parque 5 de Abril)

Por lo anterior, el concepto de respeto aparece nuevamente, pues se menciona que hay actividades que no se consideran correctas para realizar en un lugar así, sobre todo porque de una u otra forma hacen que las personas cambien de actitud, Por ejemplo, los entrevistados mencionan que hay quienes tras consumir alcohol se ponen violentos, lo cual no contribuye a la buena convivencia que en general se busca tener en estos espacios. Este tipo de actitud no se liga necesariamente con el estrato social de las personas, sino más bien con las conductas.

(...) a veces pasa que lo usan pa' fumar y tomar y eso yo creo que no corresponde, porque claro es un lugar público y todo pero hay gente a la que le molesta que se hagan esas cosas y no se a veces hay gente que se vuelve loca con el copete o con lo que se metan y ahí empiezan a molestar a los demás, pero yo no veo que sea algo de nivel social, creo que va más con las costumbres de la gente que ocupa el lugar. (Dueña de negocio y pobladora del sector – Parque 5 de Abril)

Finalmente, en el caso del Parque Canal San Carlos llama la atención que los de habitantes de los condominios aledaños usan el parque principalmente para hacer ejercicio (trotar específicamente) y declaran que en ocasiones sienten miedo de utilizar este espacio, sobre todo los fines de semana, cuando el parque es utilizado por personas de las poblaciones

aledañas. Esto se sustenta en la opinión del conserje de uno de los conjuntos habitacionales que colinda con el parque, sin embargo, esto no coincide con la información expuesta anteriormente, donde la población ABC1 tiene una alta presencia en esta área verde.

(...) y de lo que veo acá es que, (...) la gente de acá del condominio no usa el parque y algunos me han dicho que es por lo mismo, por el tema de que viene gente de las poblaciones y hay alguna gente que realmente tiene prejuicios con eso y creen que los van a asaltar o algo por el estilo, por eso igual prefieren ocupar las plazas de adentro porque se sienten más seguros. (Conserje condominio – Parque Canal San Carlos)

Esta sensación de inseguridad representa lo publicado en el Informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014 por el PNUD (2013), en el cual se dice que en Chile hay una alta percepción de inseguridad, que no se debe a que haya aumentado la delincuencia, sino que tiene que ver con la segregación social, y el aislamiento en el que viven las personas actualmente, donde hay desconfianza entre todos y no existe el concepto de comunidad. Dicho aislamiento se configura por el tipo de vivienda de estas personas, ya que como explica Borsdorf, (2003) este desarrollo se realiza a través de muros y cercos, que son barreras que separan a estos grupos de la pobreza que hay alrededor, lo que en definitiva ha generado que estos grupos de *elite* ubicados en sectores históricamente empobrecidos se aislen y finalmente no logren mezclarse con el entorno que los rodea. Esta conducta de “auto segregación”, aumenta la sensación de seguridad de quienes habitan en este tipo de barrio (Roitman, 2003).

Es necesario entender que para subsanar este tipo de problema es necesario utilizar los espacios verdes de libre acceso. Como establecen Kuo et al. (1998); Völker et al. (2007) y Maas et al. (2009), estos lugares pueden contribuir a fortalecer los lazos entre los habitantes cuando son lugares que invitan a ser utilizados y efectivamente representan un lugar de encuentro para las personas. Por lo tanto, es necesario aprovechar los parques para combatir de alguna manera esta atomización social o socioeconómica que existe en la actualidad.

Finalmente, y al igual que en el estudio realizado por Sabatini et al. (2012), sucede que la interacción entre diversos grupos sociales se considera algo positivo para el desarrollo de las personas, sin embargo, existen fuertes barreras para su desarrollo en plenitud, que tienen que ver con el individualismo y el clasismo, que en Chile se dan de manera muy marcada. Debido a esto, es que el camino para llegar a la integración social es largo, sin embargo las iniciativas que existen en la actualidad, aunque abarquen principalmente a la dimensión física, son pequeños avances que aportan en gran medida a cambiar las dinámicas de convivencia actuales.

5. CONCLUSIONES

Mediante la presente memoria fue posible conocer el estado actual de la integración social existente en ambos lugares de estudio, en los cuales se evidencia que hay aspectos que aportan en gran medida a cada una de las dimensiones de la integración y otros que no. En esta línea, uno de los hallazgos más relevantes es que los dos elementos que aportan en menor medida a la integración –interacción y presencia de instituciones u organizaciones vecinales– son de índole cultural. Aquello resulta interesante, ya que refleja de alguna manera las consecuencias de la segregación social en la que se vive actualmente. Las medidas que se podrían aplicar para aumentar el aporte de ambos a la integración, tienen que sustentarse en una claridad respecto al concepto de integración social, ya que la evidencia muestra que diferentes organismos del Estado la trabajan desde diferentes perspectivas, lo que no contribuye al avance en esta materia.

Un hallazgo relevante, es que la diversidad socioeconómica de la matriz urbana en que se insertan las áreas verdes, no asegura de ninguna forma (1) la diversidad socioeconómica real que existe en los parques y (2) la interacción entre los usuarios. Por lo tanto, si bien los dos elementos mencionados significarían, según algunos autores, un potencial para reunir a personas diferentes en un mismo espacio físico y que consecuentemente interactúen, en lo recogido de este estudio este potencial no es tal, debido principalmente al desinterés que existe hoy al contacto con el otro. Desinterés que sin duda va más allá de las diferencias socioeconómicas que pudiesen existir, sino que tiene que ver con el tipo de sociedad que se ha construido hasta el día de hoy.

Es necesario ampliar el concepto de diversidad utilizado, en esta investigación se consideró solo la diversidad respecto al NSE, sin embargo, de inmediato se evidenciaron otros tipos de diversidad, ya sea de actividades, usos, conductuales, entre otros. Esto es relevante porque en la ciudad no es habitual que los espacios verdes se ubiquen en matrices heterogéneas en cuanto al NSE y es necesario fomentar la integración a nivel general, ya que actualmente los barrios se caracterizan por ser segregados no solamente a nivel socioeconómico.

En esta línea, ambas áreas verdes se comportaron como un “*Green magnet*”, ya que efectivamente son utilizadas de manera constante. De todas maneras el Parque 5 de Abril, si bien no es un espacio de barrera, si tiene deficiencias importantes en cuanto a su aporte a la integración social, que se dan principalmente por la escasa cantidad de servicios que ofrece a la comunidad.

Resulta interesante notar que no hay registro de presencia de instituciones públicas o privadas, si bien ambos espacios poseen equipamiento, no hay organismos que se encarguen de dinamizar los parques y de generar instancias para que la comunidad aledaña utilice las áreas verdes públicas de forma colectiva. Los espacios efectivamente son utilizados, pero no tienen gran dinamismo, ya que se utilizan principalmente para realizar actividades individuales. Por otro lado, tampoco hay gran presencia de organizaciones vecinales generando actividades en ambos lugares, y si bien se reconoce a grupos que han sido capaces

de apropiarse del espacio, son casos particulares que son ejemplos a seguir y potenciar. Por lo tanto, hay una responsabilidad compartida en cuanto a la baja dinamización de ambos parques. Es así como la gestión y el diseño, se configuran como dos elementos centrales para que las áreas verdes se constituyan como “espacios vivos” y donde se pueda generar algún tipo de interacción entre sus ocupantes. Ejemplos como el *Warren Park*, donde las autoridades y la comunidad trabajan en conjunto demuestran que es posible llegar a darle vida a un área verde.

En general en el ámbito simbólico, hay una percepción bastante positiva de la seguridad, esto podría reflejar el conocimiento que tienen los usuarios de ambos lugares. En otra arista, los parques son considerados importantes para los usuarios porque son espacios con vegetación, lo cual no se ve recurrentemente en la ciudad, por ello se agradece que existan este tipo de espacios en sectores como los estudiados, ya que no hay presencia de parques de mayor envergadura en las cercanías. Resulta curioso que no existan más elementos simbólicos, esto puede deberse a la forma y tamaño de los parques o al barrio en los que se ubican, por ello es que esta interrogante puede ser una nueva arista de estudio a nivel de los barrios en los que se insertan las áreas verdes lineales u otro tipo de área verde.

En cuanto a la disposición de las personas a la integración social, el discurso fue el esperado, ya que se cree que la integración aporta al conocimiento entre los diferentes sectores sociales y de alguna forma disminuiría los prejuicios. Sin embargo en la práctica (actitudes) hay limitantes como el respeto hacia el otro en espacios comunes, que no se liga necesariamente con el NSE, sino que con las conductas y los usos que se les da a los espacios públicos.

Según los resultados obtenidos, las áreas verdes públicas lineales, al tener aptitudes principalmente para actividades en movimiento, no contribuirían en gran medida a la dimensión relacional de la integración social. Esto queda en evidencia con el alto porcentaje de rechazo al momento de realizar las encuestas, donde la mayor parte de esas personas efectivamente realizaba actividades de desplazamiento. El ancho de los parques, especialmente el Parque 5 de Abril, dificulta la realización de actividades pasivas, lo cual también contribuye a disminuir el potencial relacional que puede tener este tipo de espacio.

A partir de los resultados proporcionados por esta memoria es posible abrir nuevas áreas de investigación en cuanto al rol que cumplen las áreas verdes públicas en la integración social. Al usar la metodología propuesta se podría ampliar el rango de estudio a otros parques presentes en la región, ya que el conocimiento que existe actualmente es escaso y es necesario para proponer políticas efectivas que apunten a la integración social. Es importante recordar que los estudios respectivos a las áreas verdes no deben desligarse de los que tratan el tema de vivienda, ya que los espacios verdes se insertan en los barrios y prestan servicios a las personas que habitan en estos lugares.

Es necesario aprovechar los espacios públicos y en particular las áreas verdes públicas para propiciar la integración social, no sólo porque sea un bello concepto, si no que aporta en gran medida a la mejora de la calidad de vida de las personas, a la mejora de las relaciones sociales, al acceso equitativo a servicios, a la construcción de una identidad colectiva y a la

disminución de los prejuicios entre las personas. Todos estos elementos aportan en gran medida a generar una ciudad más funcional, menos segregada y más segura.

6. BIBLIOGRAFÍA

Ahern, J. 1995, Oct. Greenways as a planning strategy. *Landscape and Urban Planning*, 33:131–155.

Almendras, A.; P. Smith y A. Vásquez, A. 2014. Corredores Verdes Urbanos: Una conceptualización desde la experiencia regional como aporte a la gestión y planificación de ciudades fragmentadas. Enviada a Revista Anales Sociedad Chilena de Ciencias Geográficas.

ATISBA. 2011. La brecha verde: Distribución Espacial de las Áreas Verdes en el Gran Santiago. Santiago, Chile: ATISBA. Recuperado en: <<http://atisba.cl/wp-content/uploads/2013/03/Atisba-Monitor-Areas-Verdes.pdf>>. Consultado el: 05 de mayo de 2014.

Barbosa, O.; J. Tratalos; P. Armsworth; R. Davies; R. Fuller and P. Johnson. 2007, Nov. Who benefits from access to green space? A case study from Sheffield, UK. *Landscape and Urban Planning*, 83(2007), 187–195.

Bauman, Z. 2001. Globalització: Les conseqüències humanes. Barcelona: Edicions de la Universitat Oberta de Catalunya y Pòrtic. 176p.

Borsdorf, A. 2003, may. Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana. *EURE*, 29(86), 37-49.

Borsdorf, A.; R. Hidalgo y R. Sánchez. 2007, Oct. A new model of urban development in Latin America: The gated communities and fenced cities in the metropolitan areas of Santiago de Chile and Valparaíso. *Cities*, 24, 365–378.

Cashin, S. 2004. The failures of integration: How race and class are undermining the American dream. Nueva York, NY: Public Affairs. 391p.

Chiesura, A., 2004, May. The role of urban parks for the sustainable city. *Landscape and Urban Planning*, 68(1), 129–138.

Coley, R.; W. Sullivan and F. Kuo. 1997, Jul. Where does community grow?: The social context created by nature in urban public housing. *Environment and behavior*, 29(4): 468-494.

Connolly, P. 2000, Ago. What Now for the Contact Hypothesis?: Towards a New Research Agenda. *Race Ethnicity and Education*, 3(2):169-193.

Corbetta, C. 2007. Metodología y técnicas de investigación social. España: McGRAW-HILL. 422p.

Dammert, L. y E. Oviedo. 2004. Santiago: delitos y violencia urbana en una ciudad segregada. (pp. 273-294). En: de Mattos, J., M. Ducci, A. Rodríguez y G. Yañez (eds.). Santiago en la Globalización ¿Una Nueva Ciudad?. Santiago: Ediciones SUR. 321p.

de Vries, S.; R. Verheij; P. Groenewegen and P. Spreeuwenberg. 2003, Oct. Natural environments–healthy environments? An exploratory analysis of the relationship between greenspace and health. *Environment and Planning A*, 35(10): 1717–1731.

Decreto n°47. Ordenanza General de La Ley General de Urbanismo y Construcciones. [en línea]. 16 de abril de 1992. Santiago, Chile: 5 de abril de 1992. Recuperado en < http://fiscalia.mop.cl/legislacion/cont/mop/Decreto_Supremo_47_Ordenanza_General_de_Urbanismo_y_Construccion.pdf > Consultado el: 10 de junio de 2015.

del Campo, C. y A. Tokman. 2013. 95 Propuestas para un Chile mejor. Santiago, Chile: Grupo Res Publica Chile. 360p.

Dixon, J. and K. Durrheim. 2004. Dislocating identity: Desegregation and the transformation of place. *Journal of Environmental Psychology*, 24:455–473.

Dixon, J.; K. Durrheim and C. Tredoux. 2005. Beyond the optimal contact strategy: a reality check for the contact hypothesis. *Am Psychology*, 60(7):697-711.

Ebbesen, E.; G. Kjos and V. Konečni. 1976, Nov. Spatial ecology: Its effects on the choice of friends and enemies. *Journal of Experimental Social Psychology*, 12(6):505-518.

Erlandson, D.; E. Harris; B. Skipper y S. Allen. 1993. Doing naturalistic inquiry: A guide to methods. Newbury Park, CA: Sage Publications. 224p.

Fabos, J. 1995, Oct. Introduction and overview: the greenway movement, uses and potentials of greenways. *Landscape and Urban Planning*, 33(1):1–13.

García, C; J. Carrasco y C. Rojas. 2014, sept. El contexto urbano y las interacciones sociales: dualidad del espacio de actividades de sectores de ingresos altos y bajos en Concepción, Chile. *EURE (Santiago)*, 40(121): 75-90.

Garretón, M. y G. Cumsille. 1994. Las percepciones de la desigualdad en Chile *Proposiciones*, 34:1-9.

Germann-Chiari, C. and K. Seeland. 2002, Jan. Are urban green spaces optimally distributed to act as places for social integration? Results of a geographical information system (GIS) approach for urban forestry research. *Forest Policy and Economics*, 6(1):3-13.

Gobster, P. 1991, Apr. Urban park trail use: an observational approach. (tech. rep. N°160), United States Department of Agriculture. USDA Forest Service North Central Forest Experiment Station. Chicago. 8p.

Gobster, P. 1995, Oct. Perception and use of a metropolitan greenway system for recreation. *Landscape and Urban Planning*, 33(1):401-413.

Gobster, P. 1998, May. Urban parks as green walls or green magnets?: Interracial relations in neighborhood boundary parks. *Landscape and Urban Planning*, 41(1), 43-55.

Gobster, P. and L. Westphal. 2004, May. The human dimensions of urban greenways: planning for recreation and related experiences. *Landscape and Urban Planning*., 68(2): 147-165.

GORE Metropolitano de Santiago. (Gobierno Regional Metropolitano de Santiago), Chile. 2012. Política Regional de Áreas Verdes. Santiago, Chile: Gobierno Regional Metropolitano de Santiago. 122p.

Grawitz, M. 1984. Métodos y técnicas de las ciencias sociales. México: Editia Mexicana, S. A. 452p.

Gustafson, P. 2001, Mar. Meanings Oir Place: Everyday experience and theoretical conceptualizations. *Journal of Environmental Psychology*, 27(1): 5-16.

Hewstone, M. and H. Swart. 2011, Sep. Fifty-odd years of inter-group contact: From hypothesis to integrated theory. *British Journal of Social Psychology*, 50(3):374-386.

Jacobs, J., 1961. The Death and Life of Great American Cities. New York: Vintage Books. 480p.

Katzman, R. 2001, dic. Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos. *Revista CEPAL*, 75: 163-180.

Krellenberg, K.; J. Welz. and S. Reyes. 2014, Oct. Urban green areas and their potential for social interaction: A case study of a socio-economically mixed neighbourhood in Santiago de Chile. *Habitat International*, 44:11-21

Kuo, F.; W. Sullivan and A. Wiley. 1998, Dec. Fertile ground for community: inner-city neighbourhood common spaces. *American Journal of Community Psychology*, 26(6):823-851.

Lefebvre, H. 1969. El derecho a la ciudad. Barcelona: Peninsula. 135p.

MA (Millenium Ecosystem Assessment). 2005. MA Conceptual Framework. (cap. 1, pp. 25-36). In: *Ecosystem and Human Well-Being: Current State and Trends*. Washington D.C: Island Press. 917p.

Maas, J.; S. van Dillen; R. Verheij and P. Groenewegen. 2009. Social contacts as a possible mechanism behind the relation between green space and health. *Health & Place*, 15(2009):586–595.

Madrid, A. 2010. Perfil, actividades y grado de satisfacción de los usuarios en parques urbanos. Estudio en tres parques urbanos, Santiago, Chile. Magíster en Gestión y Planificación Ambiental. Santiago: Facultad de Ciencias Forestales y Conservación de la Naturaleza, Universidad de Chile. 104h.

Maoz, I. 2002, Apr. Is there contact at all? Intergroup interaction in planned contact interventions between Jews and Arabs in Israel. *International Journal of Intercultural Relations*, 26(2):185-197.

Marcuse, P. 1997, Nov. The enclave, the citadel, and the ghetto: what has changed in the post-Fordist US city. *Urban Affairs Review* 33(2), 228–64.

Marshall, C. and G. Rossman. 1989. Designing qualitative research. Newbury Park, CA: Sage. 344p.

MINVU y PNUD. (Ministerio de Vivienda y Urbanismo y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). 2014. Política Nacional de Desarrollo Urbano: Hacia una nueva política urbana en Chile. Santiago, Chile: Ministerio de Vivienda y Urbanismo y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 81p.

Municipalidad de Coronel, Chile. 2012. Plan verde Coronel 2050: Plan maestro de áreas verdes y espacios públicos de Coronel. Coronel, Chile: Municipalidad de Coronel. 116p.

Municipalidad de Estación Central, Chile. 2005. Plan de Desarrollo Comunal 2005-2010. Santiago, Chile: Municipalidad de Estación Central. Santiago, Chile: Municipalidad de Estación Central. 154p.

Neuvonen, M.; T. Sievänen; S. Tönnies and T. Koskela. 2007, Nov. Access to green areas and the frequency of visits – A case study in Helsinki. *Urban For. Urban Green*, 6(4): 235–247.

Paolini, S.; J. Harwood and M. Rubin. 2010, Nov. Negative intergroup contact makes group memberships salient: Explaining why intergroup conflict endures. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 36(12):1723-1738.

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). 2013. Informe regional de desarrollo humano 2013-2014: Seguridad ciudadana con rostro humano, diagnóstico y

propuestas para América Latina. Nueva York, Estados Unidos: Centro Regional de Servicios para América Latina y el Caribe. 163p.

Real Academia Española. 2012. Diccionario de la lengua española. 22a. ed. Madrid: España Calpe. 2v., 2133p.

René, M. 2013. De la política pública a la práctica: Proyectos de integración social (PIS). *Planeo*, 11:11-13.

Reyes, S. y M. Figueroa. 2010, dic. Distribución, superficie y accesibilidad de las áreas verdes en Santiago de Chile. *EURE*, 36(109), 89–110.

Rizo, M. 2006. La interacción y la comunicación desde los enfoques de la psicología social y la sociología fenomenológica: Breve exploración teórica. *Anàlisi*, 33:45-62.

Rodríguez, J. 2001. Segregación residencial socioeconómica: ¿Qué es?, ¿Cómo se mide?, ¿Qué está pasando?, ¿Importa?. Santiago de Chile: Naciones Unidas. pp. 77.

Roitman, S. 2003, ago. Barrios cerrados y segregación social urbana. *Scripta Nova*, 7(146).

Romero, H.; A. Vásquez; C. Fuentes; M. Salgado; A. Schmidt and E. Banzhaf. 2012, Dec. Assessing urban environmental segregation (UES): The case of Santiago de Chile. *Ecological Indicators*, 23, 76–87.

Ruiz-Tagle, J. 2013, Mar. A Theory of Socio-spatial Integration: Problems, Policies and Concepts from a US Perspective. *International journal of Urban and Regional Research*, 37(2), 388-408.

Ruiz-Tagle, J. 2014. Bringing Inequality Closer: A Comparative Urban Sociology of Socially Diverse Neighborhoods. Thesis Doctor of Philosophy in Urban Planning and Policy. Chicago, US: University of Illinois. 385h.

Rummel, R. 1976. Understanding Conflict and War. Beverly Hills, California: Sage Publications.

Sabatini, F.; G. Caceres y J. Cerda. 2001, dic. Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción. *EURE*, 27(82):21–42.

Sabatini, F.; A. Rasse; P. Mora e I. Brain. 2012, sep. ¿Es posible la integración residencial en las ciudades chilenas?: Disposición de los grupos medios y altos a la integración con grupos de extracción popular. *EURE*, 38(115): 159-194.

Salgado, M. 2010. Segregación socioambiental en la comuna de Penalolén, Santiago de Chile. Tesis Magíster en Gestión y Planificación Ambiental. Santiago de Chile: Universidad de Chile. 88h.

Saraví, G. 2008, dic. Mundos aislados: segregación urbana y desigualdad en la ciudad de México. *EURE*, 34, 93-110.

Schwirian, K. 1983, Aug. Models of neighborhood change. *Annual Review of Sociology* 9(1), 83–102.

Seminario de Parques Urbanos: Comunidad Activa + Ciudad más Verde (2°, 09 y 10 de enero de 2014, Santiago, Chile). 2014. Áreas verdes e integración social en la ciudad. Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU). Santiago, Chile: Ministerio de Vivienda y Urbanismo.

Solecki, W and J. Welch. 1995, Jun. Urban parks: green spaces or green walls?. *Landscape and Urban Planning*, 32, 93–106.

Spradley, J. 1980. Participant observation. New York: Holt, Rinehart and Winston. 208p.

Sugiyama, T. and C Ward-Thompson. 2008, Feb. Associations between characteristics of neighbourhood open space and older people's walking. *Urban Forestry & Urban Greening*, 7(1): 41-51.

Sztompka, P. 1991. Society in action: the theory of social becoming. Cambridge, United Kingdom: Polity Press. 219p.

Tahvanainen, L.; L. Tyrväinen; M. Ihalainen; N. Vuorela and O. Kolehmainen. 2001, Jan. Forest management and public perceptions: visual versus verbal information. *Landscape and Urban Planning*, 53(1):53-70.

Tarrés, M. 2001. Observar, escuchar y comprender. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. 409p.

Taylor, S. y R. Bodgan. 1986. Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de los significados. Buenos Aires: Paidós. 344p.

Thorsson, S.; M. Lindqvist and S. Lindqvist. 2004, Feb. Thermal bioclimatic conditions and patterns of behaviour in an urban park in Göteborg, *Sweden. International Journal of Biometeorology*, 48(3): 149–156.

Vásquez, A. 2015. An integrative approach to assess urban riparian greenways potential: The case of Mapocho River in Santiago de Chile. Tesis Doctoral. Leipzig, Alemania: Facultad de Física y Ciencias de la Tierra, Universidad de Leipzig. 229h.

Vásquez, A. y M. Salgado. 2009, sep. Desigualdades socioeconómicas y distribución inequitativa de los riesgos ambientales en las comunas de Peñalolén y San Pedro de la Paz. Una perspectiva de justicia ambiental. *Geografía Norte Grande*, 43, 95-110.

Vergara, A. 2005. Localización de sitios aptos para la implementación de áreas verdes públicas participativas. *Práctica Profesional Geógrafa*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile. 104h.

Vergara, J. 2014. Evaluación de servicios ecosistémicos y sus “trade-offs” a lo largo del corredor verde Balmaceda-Uruguay. Memoria Ingeniera en Recursos Naturales Renovables. Santiago, Chile: Facultad de Ciencias Agronómicas, Universidad de Chile. 96h.

Vidal, T. y E. Pol. 2005. La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Journal of Environmental Psychology*, 36(1): 281-297.

Völker, B.; H. Flap and S. Lindenberg. 2007. When are neighbourhoods communities?: Community in Dutch neighbourhoods. *European Sociological Review*, 23(1):99–114.

Wiio, O. 1996. Information and communication: a conceptual analysis. Helsinki: University of Helsinki.

Simmel, G. and Wolff, K. 1950. The sociology of Georg Simmel. New York: The Free Press. 445p.

Wormald, G., C. Flores, F. Sabatini, M. Trebilcock y A Rasse. 2012. Cultura de cohesión e integración en las ciudades chilenas. INVI, 27(76), 117-145.

Zeul, C. y C. Humphrey. 1971. The integration of black residents in suburban neighborhoods: a reexamination of the contact hypothesis. *Social Problems*, 18(4), 462–474.

7. APÉNDICES

Apéndice 1. Encuesta aplicada

Proyecto corredores verdes: Conectando ciudades ecológica y socialmente fragmentadas.
CORREDORES VERDES: TIPOS, USUARIOS E INTEGRACIÓN SOCIAL.

I. Datos de la encuesta

N° encuesta

 Encuestador(a)

Nombre del Parque

Lugar

Día de la semana

Hora

II. Caracterización general

1. Género

2. Edad

3. Nacionalidad

4. Estado civil

5. Dirección

 (intersección calles)

6. Ocupación

7. N ° personas en el hogar según rango

	0-5 años		27-44 años
	6-13 años		45-65 años
	14-18 años		66 o más
	19-26 años		

etario

8. Nivel educacional

Básica	Media	Tecn. Prof.	Universitaria	Postgrado	No asistió
C	I	C	I	C	I

III. Grado de integración actual y factores

9. ¿Usted cree u observa que el parque es utilizado por personas de distintos estratos sociales?

1 no es utilizado por diversos estratos sociales (homogeneidad); 10 es utilizado por muchos estratos sociales (muy diverso).

Homogéneo

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

 Muy diverso

¿Por qué cree que pasa esto?

10. En el parque, ¿en qué medida usted se relaciona con otros usuarios?

1 no me relaciono con otros usuarios (indiferencia); 10 he conocido muchas personas en el parque (se han generado nuevos lazos).

Indiferencia

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

 Se han generado nuevos lazos

¿Por qué?

11. ¿Las instalaciones del parque son adecuadas para las necesidades de la comunidad?

1 no son aptas para las necesidades de la comunidad (no satisface las necesidades); 10 cumple con todas las necesidades de la comunidad (satisface todas las necesidades).

No satisface las

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

 satisface todas las necesidades

¿Por qué?

12. ¿Cómo calificaría la mantención del parque?

1 mala mantención (mala); 10 excelente mantención de las instalaciones (excelente).

Mala

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

 Excelente

¿Por qué?

13. ¿Ve organizaciones o instituciones públicas y privadas presentes en parque?
1 no veo ninguna institución ni organización (ninguna); 10 se ven muchas organizaciones presentes (muchas).

Ninguna	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Muchas

¿Por qué cree que se ve ese número?

14. ¿El parque representa un lugar de encuentro para usted y otras personas?
1 no es un lugar de encuentro; 10 es un excelente lugar para encontrarse con otras personas

No es un lugar de encuentro	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Excelente lugar de encuentro
-----------------------------	---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	------------------------------

¿Por qué?

15. ¿Se siente seguro/a cuando visita el parque en estos horarios?

8:00 – 13:30	Inseguro	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Muy seguro
--------------	----------	---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	------------

13:30 – 18:30	Inseguro	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Muy seguro
---------------	----------	---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	------------

Desde las 18:30 hrs.	Inseguro	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Muy seguro
----------------------	----------	---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	------------

¿Por qué?

16. En el parque, ¿Qué lugar es importante para usted?

Apéndice 2. Pauta de entrevista semiestructurada

- ¿Cree u observa que el parque es utilizado por personas de diferentes clases sociales? ¿A qué cree que se debe esto?
- Algunas personas piensan que el parque congrega personas de diferente nivel socioeconómico (NSE), sin embargo ellas no se relacionan entre sí. ¿A qué cree que se debe eso?
- Según lo que usted ha observado o vivido, ¿cree que el parque es un lugar de encuentro? ¿A observado interacción entre los usuarios del lugar? (Ya sean saludos o que se hayan establecido nuevos lazos entre las personas) ¿A qué cree que se debe aquello?
- ¿Cree que existen lugares o actividades que generen o hagan más fácil la interacción entre las personas?
- A su juicio, ¿Cree que los espacios verdes debiesen ser sitios que reúnan a personas de diferente NSE? ¿Qué beneficio o perjuicio cree que tenga esto?
- ¿Estaría dispuesto a compartir espacios verdes con personas de distinto grupo socioeconómico que el suyo? ¿Por qué?
- Cuando usted ve a personas de diferente estrato social que el suyo en el parque, ¿cómo actúa?

Apéndice 3. Distancia de residencia de los encuestados

A partir de las direcciones de los encuestados se pudo estimar la distancia a la que viven de las áreas verdes, así, como se puede ver en la Figura 23, en Peñalolén el 50% de los usuarios reside a menos de 1.047 metros del área verde, el 80% a menos de 3.435 metros y el 90% a menos de 4.717 metros, mientras que el 100% de los usuarios encuestados vive a menos de 20.694 metros del parque.

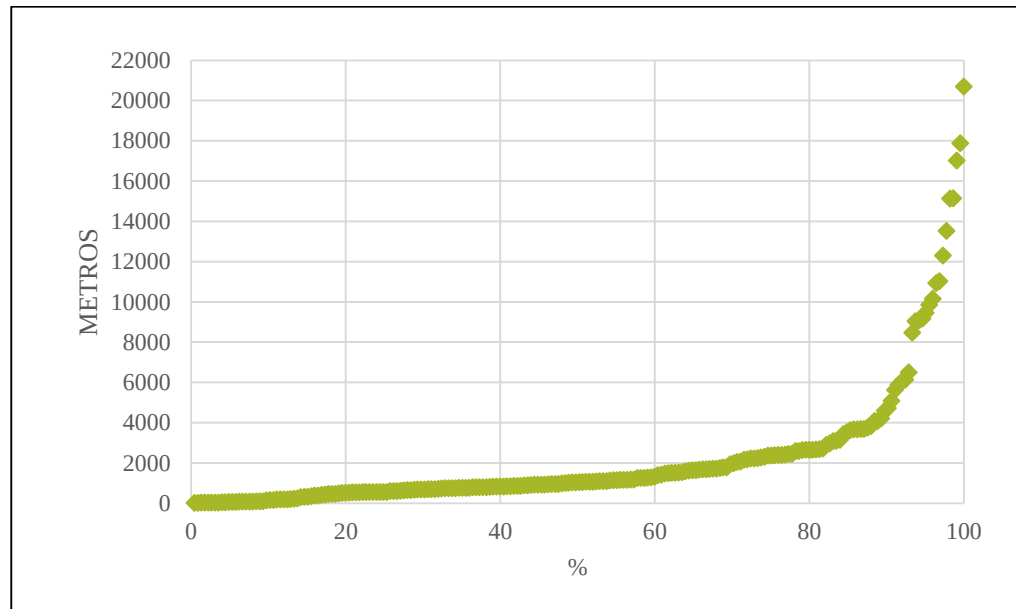


Figura 23: Distancia de residencia de los usuarios del Parque Canal San Carlos.

En el caso de Estación Central (ver Figura 24), el 50% de los usuarios reside a menos de 304 metros del parque, el 80% a menos de 811 metros y el 90% a menos de 1.821 metros, mientras que el 100% de los usuarios encuestados, reside a menos de 9.263 metros del área verde.

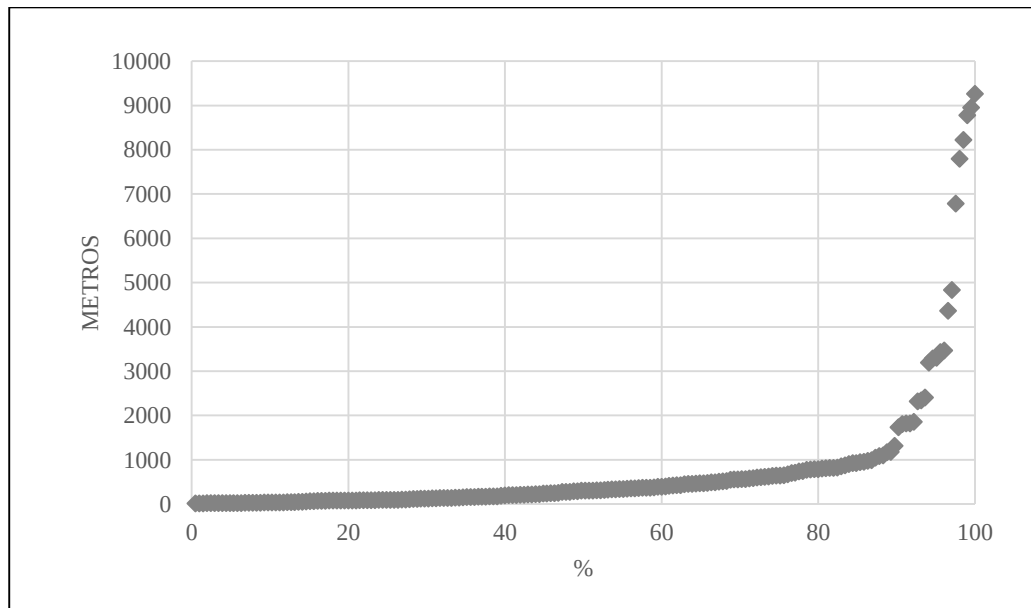


Figura 24: Distancia de residencia de los usuarios del Parque 5 de Abril.